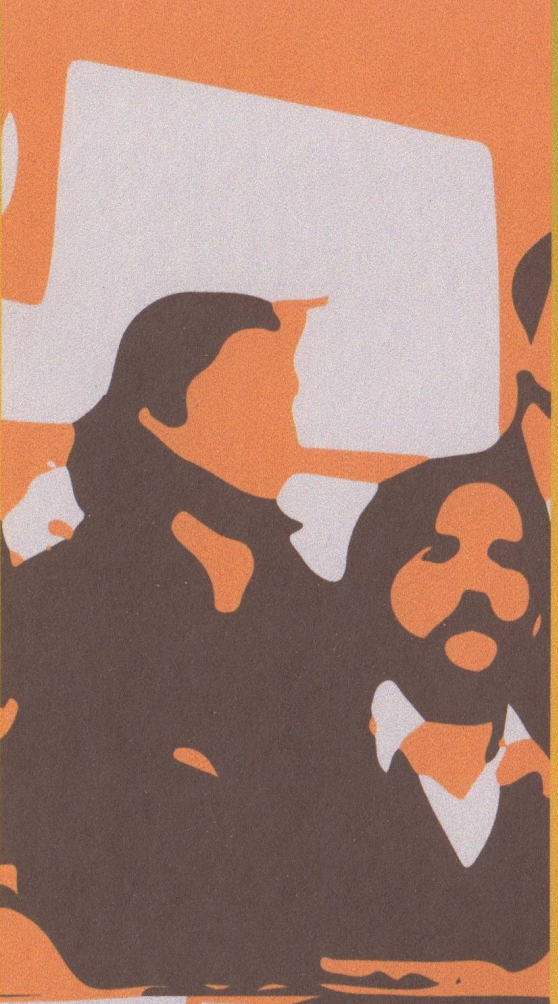

LA IZQUIERDA EN SU LABERINTO

BALANCE DE LA EXPERIENCIA DEL FIT

Prólogo

La política del FIT es de interés para la vanguardia ya que cuenta en sus filas con valiosos luchadores. El FIT apareció con las banderas de la unidad, de la construcción de un frente de izquierda. Desde el principio alertamos sobre el carácter que tendría este frente oportunista que nacía de la necesidad de enfrentar la reforma a la Ley electoral introduciendo las PASO. El FIT se convirtió en un bloqueo político para la clase obrera. Su unidad electoral potenció las constantes disputas mezquinas entre sus componentes, que se trasladaron a todos los frentes de lucha. Y en el terreno político abandonó las tradiciones y principios políticos acumulados en más de 100 años de historia de lucha electoral y parlamentaria de los revolucionarios en todo el mundo. Es imprescindible un balance consciente de esta experiencia para poder superarla.

En el 2011 editamos un folleto que aún conserva actualidad, denominado "*Crítica al electoralismo democratizante del FIT*". Allí planteábamos el curso que habría de recorrer el Frente de Izquierda y los Trabajadores. Pero ahora es necesario dotarlo del análisis de los nuevos fenómenos que no solo han confirmado nuestros pronósticos, sino que se han visto superados. El acceso a los parlamentos nacionales, cámaras provinciales o municipales han planteado el desafío de cuestionar no solo lo que se vierte en sus documentos escritos, sino también la actuación concreta en esos recintos.

El FIT ha nacido atado de pies y manos al oportunismo. Así lo expresan sus primeros documentos. No solo no cuestiona anteriores intervenciones electorales de los partidos integrantes, sino que, contrariamente,

se apoya en ellas profundizándolas. Existe un hilo conductor en esta política.

En la lectura y análisis de este folleto podremos apreciar una considerable cantidad de planteamientos oportunistas que han sido abandonados con la misma celeridad que habían sido improvisados al lanzarse. Han caído en el basurero de la historia sin balance alguno, lo que muestra también la improvisación permanente con la que trabajan estos Partidos. Recordemos los debates sobre el llamado a la construcción de un "Partido de Trabajadores"...

Hemos hecho una selección de artículos publicados en nuestro periódico Masas a fin de dar cuenta del recorrido hecho por el FIT en los últimos años. Otros tantos hemos dejado de lado a fin de intentar dejar planteadas nuestras críticas fundamentales sin sobrecargar de más ejemplos que no cambiarían sustancialmente la riqueza del presente trabajo.

Estamos firmemente convencidos que con este folleto colaboramos a la comprensión de nuestras caracterizaciones sobre el FIT. Debe ser una herramienta que nos permita ampliar el debate con el activismo, como así también con los propios militantes de estas organizaciones, a fin de ganarlos a la política proletaria, a la política del POR. El esclarecimiento político es algo que le corresponde enteramente al Partido Revolucionario, nadie más puede hacerlo: ni las masas por su propia actividad, ni mucho menos los Partidos que han abandonado el marxismo.

Parte I

Documentos de nuestros Congresos y Conferencias

Ha sido una preocupación permanente de los Congresos del POR no solo esclarecer las raíces materiales de la conformación del FIT, sino también de armar a toda la militancia con la política revolucionaria. No han quedado como notas aisladas, como elaboraciones individuales, sino todo lo contrario. Hay una dinámica colectiva en la elaboración de la línea política. Cada posición ha sido puesta a discusión, a crítica y autocrítica. Eso ha permitido ajustar la línea, robustecer nuestras posiciones, templar a toda la militancia en la comprensión de este fenómeno.

De las Conferencias también han surgido importantes agregados, que ayudaron al Partido en su conjunto a comprender el desarrollo de la situación política y procesar las conclusiones. La Conferencia del 2015 en pleno período electoral es solo una muestra. En medio de crecientes ilusiones en la democracia burguesa trazó su planteo revolucionario echando un mentís sobre todo el parloteo democratista que intentaba encorsetarnos en un polo de las disputas interburguesas.

Todas nuestras conclusiones sobre el FIT parten de los documentos congresales, o sea que han sido debatidas por todos los militantes, por todas las células. Para llegar a estas conclusiones programáticas se ha puesto en funcionamiento toda la maquinaria organizativa. Así como nuestras posiciones frente al FIT se diferencian del resto de la izquierda, nuestro método también nos diferencia de ellos. Es una verdadera escuela de marxismo. Cada artículo de la prensa, cada folleto o volante está condicionado por la línea discutida por la instancia suprema del Partido, o sea sus Congresos.

No es menor remarcar que el CERCI en su conjunto ha discutido estos documentos también, lo que muestra una coherencia programática internacional. Basta leer los innumerables materiales del POR Boliviano; o el reciente libro del POR Brasilero ("Las izquierdas en Brasil"); o los encarnizados debates del POR Chileno contra los centristas de su país. La delimitación política con los pseudo trotskistas de todas latitudes es una tarea imprescindible para forjar el Partido Mundial de la Revolución Socialista. La seriedad del CERCI parte de la tradición bolchevique por combatir todas las desviaciones del marxismo. A su vez es base fundamental para la estructuración de nuevos Partidos Marxistas-Leninistas-Trotskistas en todos los países, bajo la estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

XI Congreso
Abril de 2011

El Frente de Izquierda no supera el democratismo

En estos días se ha conocido la declaración del Frente de Izquierda que se ha conformado para intervenir en las próximas elecciones.

El Frente es hijo de la proscripción política pergeñada desde el gobierno kirchnerista que agregó limitaciones para la intervención de partidos que no alcanzaban determinado piso de votos, exigiendo además otras condiciones.

"*La necesidad de hacer frente a las normas proscriptivas de las internas abiertas ha sido un factor importante en la formación del frente. Este hecho destaca los aspectos oportunistas del Frente de Izquierda, osea la unidad por conveniencia.*" *(*Altamira - Prensa Obrera n°1172, 14 abril 2011*).*

"*Sin dudas la constitución del frente unido de la izquierda estuvo determinada por una necesidad defensiva ante la reforma electoral proscriptiva del régimen.*" *(*Romano - La Verdad Obrera n°422, 15 de abril de 2011*)*

Organizaciones que se reclaman abusivamente del trotskysmo forman un frente político que renuncia a la independencia política de la clase obrera.

¿Por qué decimos esto? Siendo que el programa levanta consignas que son indudablemente de cuño obrero como las correctas consignas que deben presidir siempre la lucha por el salario y por terminar con la des-

ocupación. Y muy especialmente la nacionalización sin indemnización de los bancos, el petróleo, etc.

Lo decimos porque omite señalar lo más importante: que este programa no se resuelve en las elecciones o en el Congreso, que no es por medio del voto o el debate político que se podrán imponer estas consignas. Justamente es lo primero que debe decirse para intervenir en las elecciones para no sembrar la más mínima ilusión en las instituciones de la burguesía. La propaganda en el período electoral debe servir esencialmente para decir que las elecciones no son la vía, no son el método para imponerlas.

Recordamos que la pequeño-burguesía radicalizada y sectores de la burocracia sindical, en los años 60 y 70, también levantaban consignas anticapitalistas y antiimperialistas y no por eso contribuyeron a la independencia política de la clase obrera, sino todo lo contrario.

Es imprescindible decir que el método para imponer estas reivindicaciones es la acción directa de masas, empezando por la huelga general de todos los trabajadores. Que los trabajadores, los oprimidos, deben autoorganizarse, desde sus barrios, desde sus lugares de trabajo para construir un pliego de reivindicaciones que unifique todas las demandas populares, sociales, nacionales y democráticas.

Entendemos que no ha sido el apuro o la necesidad de síntesis lo que los ha llevado a no plantear estas cuestiones esenciales. La maniobra proscriptiva del gobierno se conoce desde hace mucho tiempo. Por el contrario vemos que se trata de una reiteración de las prácticas tradicionales de las corrientes que integran este Frente.

¿Se pueden corregir estas desviaciones? Es muy difícil. La gestación de este Frente que alumbró este programa que reproducimos en estas páginas, no ha sido el producto de meses de debate democrático, abierto y fraternal en la vanguardia obrera y juvenil, en plenarios y asambleas que hubieran podido resolver el mejor programa y las formas de selección de los candidatos y cómo desarrollar una campaña masiva.

Siguen actuando como si nada estuviera pasando en el mundo. El derrumbe capitalista se extiende y profundiza, las masas se rebelan en el Norte de África, en Oriente Medio, grandes movilizaciones sacuden el

corazón de las metrópolis imperialistas, poniendo en el centro el problema de los problemas, la ausencia de dirección revolucionaria capaz de orientar a las masas hacia la victoria.

Las organizaciones firmantes demuestran no entender qué está pasando, y por eso siguen reproduciendo los mismos métodos, los mismos planteamientos que ya han fracasado.

De ninguna manera estamos cuestionando que haya que intervenir en las elecciones, ni que debe pelearse por la legalidad de las organizaciones que se reclaman de la clase obrera. Estamos diciendo que estamos obligados a intervenir con las banderas de la clase obrera, ya que existen fuertes ilusiones democráticas en las masas.

No es admisible que organizaciones que hasta ayer se consideraban trotskystas no mencionen la estrategia del gobierno obrero. ¿Qué clase podrá llevar a la victoria el programa que levantan?

No se puede hablar de socialismo sin decir que el primer paso para empezar a construir el socialismo será terminar con la dictadura del capital, con su Estado que no podrá ser reformado. Que el camino es el de la revolución social.

¿Por qué no lo dicen? ¿Porque no están de acuerdo con esta formulación?, ¿Porque tienen miedo de espantar los votos y la militancia de las clases medias?, ¿Porque temen que algún juez ilegalice los partidos y los candidatos?

¿Cuál es la razón por la que se omite la propaganda comunista? En la estrategia política de la clase obrera se concentra su independencia política, ¿cómo vamos a terminar con la explotación del hombre por el hombre sin terminar con la propiedad privada de los medios de producción, sin haber destruido la dictadura del capital?

Compañeros valiosísimos de estas corrientes son empujados una vez más al pantano del democratismo electoralista, quemando energías y voluntades. Ni qué imaginar las rencillas, las mezquindades, de camarillas disputando el protagonismo en las listas.

Altamira señala estos rasgos en su prensa: *"La experiencia frentista, en el pasado, señala que la formación de frentes lleva, más que a la acción común, al tabicamiento. Es la expresión de una naturaleza secta-*

ria que resulta de un largo proceso previo, que se torna faccional cuando asume un carácter agresivo." Este balance, que describe la actuación de las corrientes que lo integran, anticipa su futuro.

Cuando decimos que es imprescindible luchar por la legalización del programa, nos referimos al programa de la clase obrera, el que concentra su estrategia, sus tareas históricas. Lógicamente la burguesía y su Estado no aceptan mansamente tal legalidad, se le impone mediante la lucha, con la presencia permanente del partido en los movimientos de masas. Si legalizáramos solo el programa que la burguesía admite estaríamos legalizando un programa burgués, un programa que en el fondo no cuestiona el régimen de la burguesía y su Estado.

No se entiende qué quiere decir "*quebrar la proscripción electoral*". Será que apenas se considera que formar este Frente es derrotar la proscripción de la izquierda.

Si se levanta un programa auténticamente socialista y antiimperialista no hay cómo confundirse con los Pino Solanas y Sabatella. Como hemos dicho en los balances de Catamarca y Chubut, poco importa si son pocos los votos, si ayudamos a visibilizar una política de clase, si propagandizamos la política de la clase obrera.

Los sectores progresistas que interesan son aquellos que reconocen a la clase obrera como la dirección imprescindible de la lucha por la liberación nacional y social.

Lo que nunca van a formular esas corrientes de centroizquierda son los cuestionamientos al régimen de la propiedad privada de los medios de producción, y el electoralismo.

Como parte de nuestra campaña electoral debatiremos con los compañeros del FIT estas cuestiones vitales, para que no acepten mansamente seguir en el círculo vicioso electoralista. Nuestra posición es llamar a votar el programa de la clase obrera.

Resolución sobre la táctica electoral

Se ha conformado el Frente de Izquierda sobre la base de un planteamiento electoralista:

1) No expresa la estrategia política de la clase obrera.

2) No cuestiona el parlamentarismo y el electoralismo.

3) No señala que las reivindicaciones que levanta sólo pueden ser impuestas por medio de la acción directa de masas.

No ha sido el producto de un debate abierto a la vanguardia con la participación de todos los sectores que se reclaman de la independencia política de la clase obrera. Por el contrario el FIT es el producto de un acuerdo cupular, oportunista, totalmente adaptado a la proscriptiva ley burguesa.

El POR ratifica que corresponde a los revolucionarios intervenir en las elecciones, con las banderas de la clase obrera, propagandizando su política. Que ante la ausencia de partidos y candidatos que levanten esta política decide impulsar el voto nulo programático, haciendo eje en la necesidad de construir y fortalecer el Partido Revolucionario.

Conferencia Nacional
Abril de 2012

La lucha por resolver la crisis de dirección revolucionaria

Debemos seguir con atención cómo evoluciona el FIT. La unidad oportunista puede no romperse debido a que se necesitan mutuamente para conservar la legalidad y poder presentarse a las próximas elecciones, ninguna de las corrientes que lo integran tiene suficiente capacidad aún como para cortarse sola. La caracterización que hemos hecho en nuestro último Congreso se ha verificado como correcta, como toda la lucha que hemos dado durante la campaña electoral demostrando que no planteban una campaña de principios, proletaria, sino una claramente electoralista, fomentando las ilusiones democráticas (burguesas) y colocando como objetivo formar un bloque de diputados. El fracaso electoral de sus objetivos no minimiza el peligro de sus planteos que confunden y desarman políticamente al sector de la vanguardia que los sigue, y que ya empieza a sentir la frustración de sus expectativas. Nuestra crítica no es porque no luchan, hemos señalado en numerosas oportunidades que en sus filas hay valiosísimos y abnegados militantes que deben ser ganados para la construcción del partido revolucionario. Nuestra crítica es porque sus luchas se orientan tras una perspectiva centrista, no revolucionaria.

Su política alrededor de las bancadas locales que lograron es contraria a la política revolucionaria. Las bancas debieran servir para denunciar todo el tiempo la inviabilidad del Congreso y la democracia, y subor-

dinándose a la acción directa de masas. En la campaña electoral jamás hicieron referencia a los métodos de acción directa para imponer el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar u otras reivindicaciones que plantearon, contribuyendo así a crear la ilusión de que quizás un bloque de diputados pueda impulsar leyes que resuelvan estas reivindicaciones. Su tendencia es al legalismo. El ejemplo de cómo deben intervenir en el Congreso los revolucionarios lo encontramos en la experiencia del bloque minero parlamentario en Bolivia y de la oposición de izquierda en Chile, las tesis aprobadas en el II Congreso de la III Internacional sobre la táctica electoral de los comunistas mantiene toda su vigencia.

El POR caracteriza que persisten fuertes ilusiones democráticas en las masas y que por lo tanto es obligatorio intervenir en las campañas electorales y que cuando sea posible debe legalizar al partido y presentar candidatos propios. Los derechos democráticos del POR serán una imposición de la clase obrera a la burguesía. Cuando decimos legalizar al partido decimos legalizar su programa, nunca otro. Un partido tiene un único programa. No puede haber un programa para cada ocasión.

La política sindical de estas corrientes tiende hacia alianzas con sectores desplazados de la burocracia sindical con el argumento de derrotar a los burócratas peores (como en las elecciones en docentes Neuquén). El Partido debe desarrollar una intensa y permanente campaña por desenmascarar a estas corrientes que se presentan como “clasistas” en el movimiento obrero. A su vez su oportunismo los lleva a dividir en ocasiones la fila de los trabajadores, armando o rompiendo frentes a última hora a espalda de las bases y ajenas a sus intereses, priorizando su política de aparato. Demuestran así que no tienen como principio la unidad de las masas. Una de las expresiones más visibles es la falta de política para la unificación de las centrales, o la tendencia a la formación de nuevos sindicatos que se puede ver claramente en el PSTU en Brasil.

La política llevada adelante en Zanón, por ejemplo, demuestra que estas corrientes no tienen una política revolucionaria, no están capacitadas para dar respuesta a lo que instintivamente ya están mostrando las últimas luchas radicalizadas, que aplican métodos de acción directa para enfrentarse con el gobierno, las patronales y la burocracia.

Las corrientes que dirigen el FIT, PO y PTS, plantean cada uno a su manera, la necesidad de lanzar la construcción de un "*Partido de Trabajadores*" como una organización electorera, que confronta con la tarea de construir un partido revolucionario sobre la base de la estrategia de la revolución y dictadura proletarias. La política democratizante del FIT y las organizaciones que lo integran ya ha fracasado en el pasado, no hay nada nuevo en esta política, como quedó claro en el papel que jugaron en la crisis del 2001 planteando salidas democratizantes ante el levantamiento popular.

Construir el partido revolucionario es construir su programa, armar ideológicamente a la clase obrera en su perspectiva histórica, dando respuesta a todos los problemas políticos, nacionales, democráticos y sociales desde su propia estrategia. El partido será necesariamente minoritario, de vanguardia, de cuadros profesionales (no rentados), estructurados políticamente alrededor del programa.

XII Congreso del POR
Febrero de 2014

Las masas permanecen atrapadas en las ilusiones democráticas

La izquierda centrista incapaz de dar una respuesta de clase a los complejos problemas políticos que se viven contribuye a la confusión. Su política fue repetir el Frente de Izquierda con la expectativa de juntar algunos votos más, e incorporar legisladores nacionales y provinciales, pero su intervención contribuye en nada a superar las ilusiones democráticas de las masas, por el contrario, las afirman. Ellos son un obstáculo adicional en la tarea de ayudar a las masas a superar las ilusiones democráticas. Discutieron durante algunos meses cómo lanzarse a la construcción de un gran partido de trabajadores a imagen y semejanza del PT de Brasil, pero su escaso desarrollo y las mezquindades aparatescas de las corrientes del sector hacen que el proyecto se demore y haya quedado desde hace un tiempo en el baúl de los recuerdos.

(…) La izquierda centrista recuperó una parte del caudal que había conseguido en el 2001, capitalizó el descontento de un sector de la sociedad con los oficialismos, la posibilidad de tener propaganda en radio y televisión como nunca, una gran inversión en campaña gráfica, el espacio que brindaron los medios opositores al gobierno, y una campaña políticamente socialdemócrata, sin denunciar el electoralismo, sin afirmar que los reclamos solo se resuelven mediante la acción directa de masas, sin propaganda revolucionaria. El sistema de las PASO (primarias abiertas y obligatorias) favoreció a los centristas, que se vieron obli-

gados a unirse para poder pasar ese filtro, y al pasarlo quedar dentro del puñado de organizaciones que participan de la disputa electoral.

La conquista por parte del FIT de bancas en el Congreso Nacional y en Legislaturas Provinciales nos servirá para mostrar claramente su política democratizante y podrá ayudar a una fracción de la vanguardia que los sigue a procesar la experiencia política con esas corrientes.

Conferencia Nacional del POR
Octubre de 2015

El papel de la izquierda democratizante

El peligro de sus planteos: embellecer las elecciones, el Congreso, los proyectos de leyes, etc. haciendo creer que es posible una política de reformas, que es posible transformar la estructura de la sociedad sin tocar el régimen de propiedad, que pacíficamente se pueden resolver los conflictos de clase. Estos planteos tienen un efecto anestesiante en sus militantes y en la vanguardia que los sigue. Se agrega la peligrosa idea de que detrás de estas posiciones se pueda materializar la independencia de clase. "*Llenemos de FIT las legislaturas*" es la consigna central de la prensa del 12 de Marzo del PO. La campaña debe servir para lo contrario, para desnudar el papel de las instituciones.

En las elecciones aparece la cuestión de la unidad de la izquierda. Una crítica y un reclamo permanente de sectores populares es que "la izquierda se tiene que unir" que no pueden ir con varios candidatos y partidos, sacando cada uno muy pocos votos. La respuesta a este reclamo debe ser plantear la unidad alrededor de un programa. El POR ha planteado cuál es su programa, pero no acuerda con el resto de las organizaciones que se reclaman de izquierda, porque cada una tiene su programa y esto sucede con todas las corrientes.

¿Cuál es el programa para intervenir en las elecciones con una posición obrera?

1) desnudar el carácter de las elecciones y el Congreso, llamar a la auto organización popular en todos los terrenos; 2) plantear que sólo por me-

dio de la acción directa de masas se pueden resolver los problemas más importantes del país; 3) que los medios de producción se encuentran concentrados en muy pocas manos y que su propiedad privada es un obstáculo para desenvolver las fuerzas productivas, por lo tanto deben ser expropiados; 4) que la Argentina es un país sometido al imperialismo lo que plantea la necesidad de la liberación nacional, la ruptura de todos los acuerdos militares, diplomáticos y comerciales con el imperialismo. En estas cuestiones se concentra la diferenciación de clase con la burguesía y la pequeño burguesía, que se presentan con sus programas, de defensa de la democracia, de la propiedad, llamando a invertir al capital financiero, etc.

El FIT no realiza una campaña en estos términos, no lo ha hecho en el pasado. Lo que importa es la propaganda, las ideas que se plantean a las más amplias masas que acceden a los medios masivos de comunicación.

El FIT tampoco ha desarrollado un trabajo de unidad, en todos los terrenos de lucha, desde su formación, por el contrario ha crecido la mezquindad y el divisionismo en los frentes, bloqueando los lazos fraternales imprescindibles para la lucha unitaria. La forma de disputar las candidaturas y los espacios, las peleas entre las principales corrientes, son prueba de que esta unidad no está al servicio de la emancipación de la clase obrera y las masas oprimidas.

Rechazamos apoyar este Frente en nombre de la unidad, por su programa, por sus métodos de construcción y porque no está representando un abierto canal de ruptura de las masas con el régimen burgués ni con los partidos de la burguesía.

El FIT cuenta con una gran cantidad de valiosos militantes que desgastan sus energías en campañas que elección tras elección profundizan su carácter socialdemócrata, es con estos luchadores que estamos polemizando, mostrando el carácter oportunista de los acuerdos que sellan sus direcciones.

La unidad que corresponde desarrollar es la unidad política alrededor de un programa obrero, en la que participen todas las fuerzas que acuerden con ese programa, sean legalizadas o no por el Estado. Ese es el planteo del frente único antiimperialista, la unidad de los oprimidos bajo la dirección política de la clase obrera para hacer la revolución social. En

la campaña buscaremos debatir con la vanguardia estas concepciones, para poder ayudar a la clarificación política indispensable y crear las mejores condiciones para poner en pie el Frente que necesitamos, para hacer la revolución social.

El FIT limita su discurso a señalar algunas consignas aisladas, o caracterizaciones coyunturales, que los partidos patronales no plantean, sin embargo por más correctas que sean, no le dan un carácter de clase, obrero, a su política electoral. La política de la clase obrera no es una sumatoria de algunas consignas sociales o democráticas. Es, esencialmente, una estrategia, un planteo de poder, y un método para alcanzarlo. Como decía Lenin: "*los programas reformistas constan habitualmente de multitud de puntos parciales. El programa nuestro, revolucionario, constaba, en realidad, de un solo punto general: derrocamiento del yugo de los capitalistas y terratenientes, derrocamiento de su poder, emancipación de las masas trabajadoras respecto de esos explotadores. Jamás hemos modificado ese programa.*"

Como hemos señalado anteriormente la cuestión del poder es formulada por el FIT en términos pequeñoburgueses (por un "*gobierno de trabajadores*").

Primero porque "*trabajadores*" es una formulación ambigua, imprecisa, genérica. Trabajadores engloba a trabajadores de clase media, pequeña burguesía, además de la clase obrera. Cuando hablamos de conciencia de clase o política de clase nos estamos refiriendo con precisión a una clase, la única clase que es portadora del programa, de la estrategia de emancipación de la sociedad, la clase obrera.

La pequeña burguesía no es portadora de ninguna estrategia, oscila entre la burguesía y el proletariado, por lo tanto pueden convertirse en la base del fascismo o ser indispensables aliados del proletariado en su lucha por el poder.

La clase obrera es portadora del programa del socialismo científico, del comunismo, ninguna otra clase de la sociedad se le puede comparar.

La dictadura del proletariado será el gobierno obrero-campesino, será el gobierno de los obreros y los oprimidos de la ciudad y el campo, bajo su dirección.

El FIT no dice en su campaña cómo llegarán al poder con su "*Gobier-*

no de Trabajadores", ¿será por elecciones? ¿Será por medio de algún mecanismo legal?

Es necesario hablar con toda claridad a las masas, aunque al principio puedan rechazar los planteos revolucionarios. Es necesario decir que para que la clase obrera tome el poder debe realizar una revolución social, expropiar a la burguesía, organizar la economía bajo su propio plan.

Mientras que la burguesía, sus partidos y sus medios de comunicación cultivan el pacifismo, la armonía entre la clase sociales, las virtudes de la democracia, etc. debemos utilizar la campaña para remarcar el carácter irreconciliable de los antagonismos de clase, que debemos terminar con la minoría que explota y es propietaria de los grandes medios de producción, con la clase que ha sido incapaz de transformar nuestro país realizando las tareas democrático burguesas, que debemos expulsarla del poder por la fuerza. Claro que el FIT no hace referencia a los métodos.

Sus formulaciones recientes alrededor de los salarios de los funcionarios, cómo combatir la corrupción, o los mecanismos para que funcionen las instituciones, son correctivos para mejorar el Estado, sin apuntar a lo esencial: la gran propiedad en la que se apoya ese Estado. No se trata de ganar puestos legislativos o ejecutivos para mejorar la administración del Estado burgués, todo el tiempo debemos señalar que sólo terminando con la gran propiedad capitalista vamos a poder extirpar todas las taras del capitalismo. Las instituciones del capitalismo no pueden ser mejoradas, humanizadas.

Cuando hablamos de la cuestión del poder ya nos referimos a la confusión sobre la independencia de clase y el salto en la conciencia. Cuando hablamos de conciencia de clase nos referimos a la clase obrera, a ninguna otra. No hay conciencia de clase de los trabajadores, porque trabajadores no es una clase.

Que los trabajadores superen o rechacen a los partidos patronales es independencia de los partidos patronales pero no es independencia de clase, que se identifica con la clase obrera. Si las masas no superan al peronismo, si no superan el nacionalismo, volverán a caer en la trampa, en experiencias como el kirchnerismo, con este nombre o cualquier otro. Para que lo superen, para que maduren políticamente, deben adoptar su propia estrategia revolucionaria y construir su propio partido de clase, el

POR.

La intervención en los medios burgueses de comunicación masivos no debe ser para decir lo que les es de su agrado. Decimos que sí, que hay que intervenir en los medios, para plantear la política de la clase obrera para denunciarlos a ellos mismos como cómplices de los peores crímenes. El FIT tiene una conducta canalla en los medios, hace seguidismo a la burguesía que les da lugar mientras no saquen los pies del plato. ¿Para qué sirven estas intervenciones? Para contribuir al envenenamiento ideológico de las masas, para que los medios puedan lucirse como amplios y democráticos convocando a la izquierda. Si no se puede intervenir con la política de la clase obrera es mejor no intervenir.

Pero la izquierda tampoco ha hecho propaganda proletaria, revolucionaria, cuando accedió a los spots televisivos y radiales que son gratuitos y obligatorios, y que no necesitaban permiso ni invitación de los propietarios de los medios. Ahí se concentra su política, cuando tienen la posibilidad de dirigirse a cientos de miles o millones de personas, aparecen con denuncias o con algún reclamo parcial.

Crítica a la campaña electoral del FIT

Los balances publicados por las corrientes del FIT no hablan de lo esencial:

La unidad entre las corrientes que lo integran es de carácter oportunista, como ellas mismas reconocieron desde el principio, con el objetivo de evitar las limitaciones y proscripciones que imponían las PASO. Desde el comienzo ha habido enfrentamientos cada vez más graves entre las principales corrientes que lo integran, y esto se traslada a todas las regionales y frentes. Quienes los conocen de cerca saben de las aparateadas, comportamientos mezquinos y faccionalismo. A tal punto llegó el enfrentamiento que tuvieron que dirimir las candidaturas utilizando el

método diseñado por la burguesía para resolver las internas de sus partidos y frentes, las PASO. El PTS fue quien más insistió en recurrir a las PASO, aunque diga que hizo una propuesta de fórmula conjunta Altamira-Del Caño para evitarlas.

El método que venían utilizando para resolver las candidaturas era burocrático, entre los caciques de las corrientes, tomando parámetros electoralistas. Este método fracasó y debieron caer en las PASO. Jamás aplicaron un método de construcción basado en plenarios del Frente con todos sus adherentes, donde se debatiera programa, ejes de campaña y candidaturas. El método de construcción se desprende de las ideas para las cuáles se construye. El método burocrático habla de cuál es la política real de estas corrientes.

Sin que fuera el objetivo del Gobierno y la oposición, el sistema de las PASO benefició a la izquierda democratizante. Primero, porque la obligó a unirse para las elecciones, para sortear el piso que imponía la Ley, y segundo, le dio una visibilidad en los medios de comunicación que no tuvo nunca antes.

Presentar el FIT como una referencia de unidad es una mentira. Los primeros que no se lo creen son ellos mismos. PO acusa al PTS de usurpación de bancas y lo hace responsable de no actuar como un único bloque en el Congreso y donde comparten bancas. Ambos se cruzan acusaciones muy fuertes. Basta con leer sus prensas partidarias para ver el grado de divisionismo al que han llegado. El daño que hacen a la vanguardia con sus disputas mezquinas es imperdonable. La vanguardia aparece más dividida que antes de la existencia del FIT.

Las campañas políticas que realizaron ambas listas estuvieron despojadas de todo carácter obrero y socialista. No se cuestionó el carácter de clase del Congreso y las elecciones, no se planteó la acción directa de masas como la única vía para conquistar los reclamos, no se cuestionó la propiedad privada de los grandes medios de producción, ni qué hablar de la estrategia de la revolución social y la dictadura del proletariado. En las múltiples apariciones públicas en los grandes medios, en sus spots radiales y televisivos estuvieron ausentes estos temas que hacen a la lucha por la independencia política de la clase obrera. PO dice que ahora

"empieza una campaña obrera y socialista", no hay que creerle, porque no lo hizo hasta ahora y porque no hay una autocrítica sobre su política socialdemócrata.

Plantea como eje central *"La lucha por incrementar la votación del Frente de Izquierda de aquí a octubre, y para asegurar el ingreso de nuevos diputados, es una forma positiva de resolver la contradicción que existe entre la visión aún limitada que los trabajadores tienen del alcance de la crisis, por un lado, y el carácter histórico de la bancarrota actual."* Visión limitada es de la izquierda que ante la crisis actual desarrolla una campaña política lavada, de tipo socialdemócrata, en vez de plantear que la única salida de la crisis para los oprimidos es por la vía de la revolución social, interviniendo con sus propios métodos. PO plantea como tarea central asegurar el ingreso de nuevos diputados atrayendo el voto de la izquierda y centroizquierda que quedó fuera de la contienda electoral, diciendo *"debe ser un objetivo de todos los partidos y grupos de izquierda y también de una fracción del centroizquierda."*

La utilización en campaña de la consigna *"salario mínimo igual al costo de la canasta familiar"* es engañosa porque si bien es una bandera central de la clase obrera, se la presenta aislada de la necesaria huelga general de todos los trabajadores para imponerla. No decirlo puede suponer que será a través de una Ley, contando con muchos legisladores de izquierda, que se podrá lograr. La consigna, aislada de los métodos, y aislada del conjunto de reivindicaciones que ayuden a las masas a entender por qué el capitalismo no se puede reformar, se vuelve impotente.

Si comparamos las PASO presidenciales de 2011 y 2015 veremos que hay un crecimiento en votos del orden del 40% y también vemos que si fueran separados a las PASO correrían el riesgo de no superar los porcentajes mínimos que establece la Ley, por lo que están condenados a seguir juntos agravando las disputas entre ellos.

El FIT hizo referencia reiteradamente al millón doscientos mil votos conquistados en 2013, como que habían roto con los partidos burgueses y el FIT se había convertido en una canal de referencia para la ruptura que se estaba produciendo. Es necesario explicar por qué en condiciones de agravamiento de la crisis económica, de crisis política, de enfrenta-

miento encarnizado entre corrientes de la burguesía, no han podido retener esa votación, ya que 500.000 votantes han vuelto a optar por variantes patronales. Lo que corresponde es evaluar correctamente el significado de aquellas votaciones, sin exitismos, y explicar por qué la izquierda electoralista no logra superar las votaciones de los años 90, siendo que se agravan las condiciones de vida de las masas y se ha procesado una experiencia con la democracia y los partidos patronales.

Las explicaciones de PO sobre su derrota por el PTS muestran su desconcierto total. En la nota editorial de Prensa Obrera 1376 dicen *"Los resultados de las PASO del Frente de Izquierda han contrariado nuestras expectativas y pronósticos. Por la diferencia apreciable en el grado de desarrollo de los partidos y de los candidatos se esperaba un triunfo sólido de la Lista Unidad"*.

En todo caso, si esto fuera cierto, habría que empezar diciendo que haber recurrido al método de las PASO es un gran error, porque *el resultado "no reflejó la diferencia apreciable en el desarrollo de los partidos"*. O decir que las *expectativas y pronósticos* eran errados.

Llegan a decir como argumento de importancia: *"La votación -y el propio escrutinio- estuvieron teñidos por una* ***confusión política muy seria*** *-como la similitud de las boletas en el cuarto oscuro y la complejidad para el vuelco de los datos en los telegramas y certificados de escrutinio."* (las negritas son nuestras)

Si hubo confusión en las miles de mesas del país ¿fue siempre en contra de la Lista que encabezaba Altamira? Las boletas tenían impresa la foto de los candidatos. ¿No es subestimar demasiado a sus votantes suponer que se confundieron siempre a favor de Del Caño? ¿No es subestimar demasiado a sus fiscales a la hora de controlar los telegramas y certificados del escrutinio? ¿Y que la mayoría se haya confundido a favor de la otra Lista? Los argumentos de Ramal y Altamira parecen muy pueriles y confirman su desconcierto.

Dicen también: *"En otras provincias, la lista 1 nos ganó sin contar siquiera con lista de diputados propia y en ausencia de acción militante previa. Es el caso de Río Negro, Catamarca o Chubut"*. Y explican que *"Esos resultados obedecen a una mejor influencia mediática."* ¿Qué

querrán decir? Si es por la cantidad de apariciones en los grandes medios nacionales ha sido muy desproporcionada en favor de Altamira, mucho más conocido públicamente que Del Caño. Es probable que la cercanía con provincias vecinas, haya generado esas votaciones, o también viejos seguidores del MAS, la corriente morenista más grande de los años 80', que guarden alguna simpatía con sus continuadores. Es especular buscando respuestas a sus derrotas.

Hacen referencia al caudal de votos que obtuvo Del Caño en Mendoza, que inclinó la balanza en el resultado final, que es cierto, sin decir a continuación que su Lista no alcanzó mayor votación en distritos donde PO/IS tenían mayor presencia que el PTS en Mendoza, como Salta por ejemplo.

El PTS en su balance insiste con que el Frente no debe tener una intervención "testimonial" e insisten reiteradamente con esta cuestión, *para convertir a la izquierda en una fuerza poderosa lejos del carácter testimonial que quiere reservarle el sistema.* ¿Qué quiere decir? ¿Que hay que ser oportunistas, demagogos, pragmáticos, para ganar votos y cargos a como dé lugar?

Si tomamos en cuenta la decisión que su corriente ha adoptado en Brasil, pidiendo su incorporación al PSOL, un partido al que caracterizaban como reformista y conciliador, y que criticaban muy duramente hasta hace pocos meses, veremos que esta es su línea general de intervención. Esta política es contraria a la que han desarrollado los revolucionarios a lo largo de la historia, como en Rusia, en Chile, en Bolivia, y también en Argentina, utilizando la campaña y los cargos para hacer propaganda obrera, revolucionaria. Alertamos sobre el peligro de pretender llegar a posiciones de poder de cualquier forma, por cualquier método. El ejemplo de Grecia es trágico para su pueblo, que fue traicionado por una izquierda sin principios que acató los planes terribles de ajuste que le impuso la troika.

El contenido de la campaña del PTS a veces puede confundir porque aparecen valiosos luchadores en primer plano, y en acción (como en la campaña de Neuquén), e integrando las listas. Tenemos que prestar es-

pecial atención a la propaganda, a las ideas, a las consignas que levantan en la tribuna.

El PTS ha puesto el acento en la consigna de que *todo funcionario o legislador debe percibir lo mismo que un docente,* tomando el ejemplo de la Comuna de Paris, pero omitiendo el detalle fundamental de aquella lección histórica: la clase obrera, los oprimidos tomaron el poder y pudieron aplicar esa política. No estamos de acuerdo en aconsejar a la burguesía cómo reformar su Estado, somos partidarios de terminar con su Estado para poder aplicar una política obrera y socialista. Y así debe decirse desde la tribuna de la campaña electoral. No hacerlo es una trampa.

EL PTS dice que *el resultado obtenido muestra la necesidad de renovar el FIT, buscando la forma de incorporar y expresar a las nuevas camadas de trabajadores, mujeres y jóvenes que se acercan y se sienten identificados con la izquierda.* El camino que hay que recorrer es en sentido contrario, es necesario lograr la identificación con objetivos revolucionarios de transformación de la sociedad, de que es necesario terminar con la gran propiedad privada, con su Estado, diciendo con toda claridad que no se lo puede reformar, y que para que sea posible la clase obrera y los oprimidos deberán tomar el poder. Por el contrario, la izquierda centrista se reserva un papel efectivamente testimonial, de hacer de oposición crítica a las políticas de la burguesía, tratando de ganar espacios en los Congresos y concejos.

El PO, reafirma que su campaña seguirá teniendo el mismo carácter democratizante: en Salta donde dicen ser atacados como en ningún otro lugar por parte del Gobierno y los partidos, se limitarán a "*plantear que todas las causas democráticas, la agenda de los trabajadores, las cuestiones ambientales solo pueden tener una representación en el congreso con Claudio Del Plá"*. En Neuquén, otra provincia donde fueron derrotados ampliamente hacen eje en lo siguiente: "*Estamos desarrollando una campaña puerta a puerta y con mesas de agitación, con la consigna: 'Para frenar la especulación inmobiliaria y la contaminación petrolera, la izquierda tiene que estar'"*. Nada de expulsar a las multinaciona-

les y nacionalizar la explotación petrolera, para *frenar la contaminación*, vote a la izquierda.

La militancia de izquierda que forma parte o apoya al FIT debe reflexionar sobre la necesidad de romper con esta política democratizante y divisionista que tanto daño hace a la vanguardia y darse una política de otra clase.

XIII Congreso del POR
Enero de 2017

El papel de la izquierda

En el XI Congreso del POR (2011) se caracterizaba que el FIT tenía un origen oportunista y era producto de la proscripción electoral, sin dar la batalla contra ésta y totalmente adaptado a la ley burguesa. Cuestionábamos su electoralismo, la forma en la que se estructuró y los métodos para conseguir las reivindicaciones (desestimando los métodos de acción directa). En el XII Congreso del Partido (2014) se balanceaban los primeros 3 años de actividad del FIT, sosteniéndose que contribuían a la confusión política de las masas que salían a luchar. Mostrando lo acertado de la perspectiva del XI Congreso, sostuvimos que eran "un obstáculo adicional en la tarea de ayudar a las masas a superar las ilusiones democráticas".

Su programa es democratizante. No expresa la estrategia de la clase obrera, no cuestiona al parlamentarismo, ni sostiene que únicamente los métodos de la acción directa de masas pueden imponer las reivindicaciones. La presentación serial de proyectos de ley es reivindicada como correcta intervención parlamentaria en sus propias publicaciones. Su planteo de gobierno es burgués, el tan mentado "*Gobierno de trabajadores*" es la fórmula algebraica del FIT, donde no sabemos si será mediante las elecciones que se conseguirá y cuáles son la o las clases que lo llevarán adelante.

La nueva ley electoral ha favorecido al FIT. La cantidad de elecciones con sus respectivos financiamientos y la posibilidad de apariciones en los medios masivos han potenciado el conocimiento público de sus can-

didatos y organizaciones. Nunca en la historia argentina se había tenido tal posibilidad de propagandizar las posiciones de los partidos que se reivindican de izquierda. El hecho de superar las PASO en la casi totalidad de elecciones ha colaborado con su creciente número de electores que en las primarias pudieron haber votado por opciones que no superaban el proscriptivo piso electoral.

En su conformación limitaron el acuerdo solo a las fuerzas que tenían legalidad, haciendo que éstas apoyen sin poder de decisión y en muchos casos de presentación de candidatos propios. El carácter proscriptivo del propio FIT ha generado las contradicciones que llevaron a la conformación de la Izquierda al Frente por el Socialismo (IFS) que integran el Nuevo MAS y el MST. Su fisonomía no es diferente a la del otro frente. Su naturaleza es básicamente electoral, democratizante y sin ninguna diferencia cualitativa. De acuerdo a propias expresiones serían un mejor terreno desde donde discutir listas comunes con otras organizaciones o frentes de izquierda. Debemos alertar contra las simpatías que puede generar la ampliación y fusión de ambos frentes, puesto que supondrá únicamente un intento más para arrastrar a la vanguardia a nefastas experiencias. Al igual que con el FIT, nuestra actitud será firme a los principios revolucionarios, sin dejarnos engañar por algunas críticas correctas que puedan enunciar.

El FIT tiene una campaña persistente alrededor de sus proyectos de ley. Mediante éstos pretende instalar la idea que el Congreso, las Legislaturas, los Concejos Deliberante pueden llegar a cumplir un rol progresivo, pero para eso se necesita que sus candidatos sean electos. La campaña en cada elección gira alrededor de las posibilidades que se abrirían si llegara a haber "*bloques parlamentarios de izquierda*" en cada Provincia. "*400.000 votos para hacer oír tu reclamo*" (Presidenciales 2011) "*solo faltan 20.000 votos*" (Capital Federal 2013) "*con 10.000 votos la Izquierda ingresa a la Legislatura*" (Tucumán 2015) son solo algunos de los muchísimos ejemplos que se pueden citar de sus lavadas campañas.

El carácter democratizante del Frente conspiró contra la propaganda revolucionaria. La falta de planteos revolucionarios no se debe a tal o cual olvido, sino esencialmente al programa alrededor del cual se con-

formaron, que a su vez no es más que la proyección de los programas del PO, PTS e IS al Frente electoral. Han desfigurado al marx-leninismo-trotskismo haciendo más difícil la ardua tarea de poner en pie al Partido Revolucionario. Su grado de despolitización, aparatismo, divisionismo crea cada vez más prejuicios en los luchadores contra la necesidad inaplazable de estructurar y potenciar al Partido que represente los intereses históricos de la clase obrera.

Los luchadores, que creyeron que la unidad electoral se transformaría en unidad en los frentes para enfrentar a las patronales y a la burocracia, sufrieron un desencanto. Numerosos ejemplos como Gráficos, Subte, la CICOP, la FUBA, entre otros, dan cuenta de la imposibilidad de aparecer unitariamente en las luchas sindicales. Bien por el contrario, los valiosos luchadores, y en primer lugar los propios militantes de las organizaciones que integran dicho Frente de Izquierda y los Trabajadores fueron desgastados en enfrentamientos mezquinos, miserables, que también afectaron al resto de la vanguardia.

De acuerdo a lo expresado más arriba, es nuestro deber marcar el rol criminal que han jugado respecto al Encuentro Nacional de Trabajadores (ENT) proyectado para el mes de Marzo de 2016 en el Microestadio de Racing. Fueron años en los que el PO denigró sistemáticamente los Encuentros de Atlanta, Platense, etc. en oposición a sus propios encuentros en el SUTNA San Fernando. Fueron años en los que el PTS se bajaba de los Encuentros Sindicales después de haber participado inicialmente, sin dejar ningún balance que diera cuenta de la experiencia de la unidad en la vanguardia (coincidía con los extensos meses en donde su prensa – La Voz Obrera – era eliminada para disolverla en el periódico virtual "La Izquierda Diario"). Terminó viéndose frustrado el ENT por mezquinas diferencias motorizadas por los partidos integrantes del FIT. De esta forma debemos decir claramente que el FIT trabaja por bloquear cualquier iniciativa que pueda surgir al margen de su propio Frente.

El FIT no podrá darle una salida revolucionaria a la crisis en curso, esto debido a su falta de estrategia política proletaria. Será difícil incluso que pueda superar su divisionismo interno. Podrá aparecer en las luchas, podrá ganar algunos sindicatos o seccionales combativas (como el

SUTNA, línea Sarmiento de Trenes, algunos Suteba) pero sus miserias internas resultarán un freno como ya lo hemos visto y lo seguiremos viendo. La brújula y el empuje de acción del FIT se dan en los períodos electorales, en organizarse alrededor de candidaturas de izquierda, en proyectos de ley, en capitalizar el descontento a través del sufragio y las urnas. La actividad en las bancas no ha trascendido el marco legalista planteado por las instituciones de la burguesía, y más aún, han potenciado en muchas ocasiones las ilusiones parlamentarias.

La vanguardia y en especial sus más valiosos militantes, tienen que abandonar los propios balances autoproclamatorios de estas organizaciones, de un supuesto continuo crecimiento, de un avance ininterrumpido. Deben asimilar las enseñanzas que ha dejado la funesta experiencia centrista electoral. Es ésta la única forma de romper con esta política y así poder orientarse sin trabas hacia la construcción del Partido Revolucionario.

El método de construcción de la unidad de todos los luchadores debe expresarse en coordinadoras, en asambleas populares, región por región, frente por frente, barrio por barrio, buscando enlazarse a nivel nacional. Será ese el camino genuino de la unidad para luchar, para hacer frente a la burguesía, a sus gobiernos, a la burocracia. La clase obrera debe ganarse el papel de caudillo de todos los oprimidos, mostrando que su política es portadora de una verdadera y profunda transformación social, puesto que es la única política que puede oponerse consecuentemente a la burguesía, y hacer la revolución social. La táctica de la clase obrera para la lucha por el poder es la del Frente Único Antiimperialista donde demuestre su rol dirigente para acaudillar al resto de los oprimidos.

Imprescindible resulta que asimilemos el papel que juega el FIT en la actualidad. La crítica fraternal pero persistente es la única garantía de poder superar esta experiencia con la línea revolucionaria del POR. Como más de una vez se ha señalado, abnegados militantes son arrastrados al cretinismo parlamentario. Debemos encontrar los medios para que realicen la crítica marxista al electoralismo y sean conducidos a la estructuración del Estado Mayor de la clase obrera, esto es, el Partido Obrero Revolucionario. Nuestro papel en la presente etapa es el de dar

clarificación política, capitalizando la autoridad que nos da el hecho de haber marcado el derrotero histórico del FIT desde su estructuración en el 2011.

Resolución sobre las elecciones

1) Las elecciones son una institución fundamental del régimen político, junto con la existencia formal del Congreso con sus cámaras. La forma democrática de dominación es la mejor, la más apropiada, para la burguesía, para poder ocultar el carácter de clase del Estado, su dictadura de clase. Insistimos que la democracia es solo una de las formas que puede adoptar el régimen de la burguesía, su dictadura.

2) 33 años continuados de democracia burguesa, un período único en la historia, han contribuido fuertemente al sometimiento de las masas, a reforzar la idea de que bajo la democracia se deben resolver todos los problemas. Las grandes crisis políticas como las de 1989 y 2001/2002, se resolvieron por la vía institucional, sin apelar al golpe militar que caracterizó la mayoría de las crisis del siglo XX. Para las masas sobrevive la ilusión de que en el terreno electoral se resuelven las cuestiones políticas, eligiendo o castigando con el voto. Y también la idea de la contraposición de democracia con dictadura militar, desconociendo su carácter de clase, aunque bajo las formas democráticas se hayan operado los ataques más duros contra las condiciones de vida de las masas y se haya profundizado el sometimiento de la Nación.

3) Las elecciones legislativas de 2017 tienen gran importancia política para el gobierno y la oposición burguesa. En el oficialismo por la necesidad de convalidar los resultados de 2015 para acentuar el ajuste, y en la oposición burguesa para determinar quién reemplazará a Macri en 2019. El kirchnerismo quiere dar muestras electorales de que existe y tiene que ser tenido en cuenta. La burguesía tiene interés en que aparezcan alternativas políticas de recambio ante un eventual fracaso de Macri, y que no alteren lo esencial de su programa.

4) Las últimas elecciones demuestran una participación importante en las urnas y una polarización entre los candidatos que ha ganado su atención, aunque sin manifestarse activamente. Las masas han sido atrapadas en la polarización burguesa, ayer como kirchnerismo-antikirchnerismo, en 2017 será macrismo-antimacrismo.

5) En este marco general también se ha hecho un recorrido respecto de las mentiras y las maniobras de los elegidos, que dan la espalda a sus promesas, y tejiendo acuerdos contrarios al mandato recibido, también respecto al autoritarismo del Gobierno; pero aún así, prevemos que las masas no darán las espaldas al proceso electoral.

6) Si bien las masas han recurrido una y otra vez a la acción directa para enfrentar tarifazos, despidos, ajustes presupuestarios, violencia contra la mujer, derechos humanos, etc. es evidente la presencia de ilusiones democráticas;

7) Esas ilusiones democráticas tienen que ver con el extraordinariamente débil desarrollo de la organización revolucionaria, que no evoluciona a la par del agravamiento de la lucha de clases; la estrategia de transformación radical de la sociedad, por la vía de la revolución social, solo se encuentra en una pequeña fracción de la vanguardia;

8) La izquierda electoralista ha contribuido en buena medida a alimentar las ilusiones en las elecciones y en el parlamentarismo en general, en las vías legales y legislativas para resolver los problemas. Su abandono completo de la propaganda revolucionaria contribuye al bloqueo de las tendencias hacia la independencia de clase. La expectativa que generó inicialmente en buena parte de la vanguardia se ha ido diluyendo y, en este panorama los poristas estamos en mejores condiciones de superar el aislamiento inicial que sufrimos por nuestra crítica principista a la formación del FIT, y ante la responsabilidad de redoblar nuestra campaña.

9) El surgimiento del frente electoral entre el MST y el Nuevo MAS es una creación de la política electoralista y oportunista de adaptación a la proscripción del FIT. Al igual que en el pasado su intervención será democratizante, harán una campaña electoral con consignas correctas pero divorciadas de los métodos de lucha necesarios para imponerlos y de la estrategia proletaria de la revolución. Se trata de una maniobra para disputar los votos del FIT y negociar en mejores condiciones las candi-

daturas. Lo más probable es que de esta manera fuercen a PO, PTS e IS a renegociar. Más allá de lo que ocurra en términos de listas (que se unifiquen, que vayan a unas PASO, o que vayan separados) será una continuación de la política democratizante desarrollada por el FIT desde su creación.

10) Como lo han demostrado hasta ahora, ninguna corriente expresará en sus campañas y en sus métodos de conformación de listas a la política de la clase obrera, ni siquiera limitadamente, deberemos intervenir en las elecciones haciendo campaña por la independencia de clase. En las circunstancias actuales el POR no está en condiciones de presentar su propia candidatura por no tener legalidad.

11) Nuestra organización debe preparar una campaña para utilizar nuestras fuerzas para hacer propaganda con la política de la clase obrera. Debemos dar expresión consciente a las masas sobre la naturaleza de clase del Estado y sus instituciones. Con volantes, declaraciones, afiches, charlas, pintadas, debemos demostrar que hay otra política, revolucionaria.

12) Debemos combinar la crítica al Gobierno y también a la oposición nacionalista. No debemos desestimar el crecimiento del kirchnerismo u otros sectores nacionalistas, polarizando el choque con el gobierno.

13) Los ejes, como hemos hecho antes, deben concentrarse a) en el cuestionamiento de la propiedad de los medios de producción, de los campos, del petróleo, de las minas, bancos, etc. b) en los métodos para resolver las reivindicaciones, cuestionando el parlamentarismo, la legalidad, etc. poniendo el acento en los métodos propios de la clase obrera; c) la propaganda de la salida revolucionaria, la necesidad de terminar con el capitalismo, por la única vía posible, revolución y dictadura proletarias.

14) Convocamos a todas las organizaciones que compartan esta caracterización del carácter de clase, burgués, de las elecciones, y del balance del papel nefasto jugado por el electoralismo del FIT, a realizar una campaña en común por la independencia de clase para ayudar a la clase obrera y demás oprimidos a superar las ilusiones en la democracia burguesa.

Parte II

Crítica a las campañas y a la actuación parlamentaria del FIT

Tomamos los artículos publicados desde Noviembre de 2013 ya que queda planteada en ese momento una inflexión en la situación del FIT. Comienza allí la intervención en los Parlamentos, se logra el primer ingreso de camadas centristas a esos recintos. Cualquier interesado puede tomarse el trabajo de revisar anteriores artículos en nuestra Prensa, con la seguridad que las críticas planteadas están contenidas, en lo fundamental, en las elaboraciones posteriores.

El FIT se nutre de los períodos electorales. Allí pone todas sus energías en funcionamiento, muestra toda su potencia militante, desenmascara la naturaleza de sus planteos. Por eso parece desaparecer de tanto en tanto, intervalos que se dan entre elecciones burguesas.

Veremos una crítica a un reciente libro editado por Néstor Pitrola (Partido Obrero en el FIT). Allí hay una reivindicación del revisionismo marxista, o sea la tergiversación de su línea política. Casi que uno podría

leer solamente ese libro para tomar dimensión de la línea electoral del FIT.

Los artículos de Salta, Mendoza y Río Cuarto (Córdoba) tienen la potencia de responder a la absurda acusación que se hacen los partidos integrantes del FIT entre ellos. Puede haber matices en su línea de intervención, pero lo lavado de su campaña es una línea general, el absurdo gasto de energía que se hace para ingresar en las curules parlamentarias no se condice con la nula clarificación política que realizan sobre el papel del parlamentarismo revolucionario. Su grado de adaptación se revela como un importante obstáculo en la independencia política de la clase obrera. Estas tres grandes provincias muestran el denominador común de su intervención: electoralismo rapaz.

Quizás sea importante hacer una aclaración. ¿Por qué pusimos el Acto de Atlanta en esta sección? Porque hemos comprendido que su contenido fue netamente electoral, ese fue nuestro pronóstico. Siendo una capital asimilación política y habiendo comprendido las fuerzas actuantes en ese supuesto acto del clasismo, intervenimos denunciando su fisonomía electoralista. El POR nuevamente marcó las líneas generales del desarrollo posterior.

La elección del FIT

El FIT ha crecido electoralmente, alcanzando el 5,11% de los votos, consiguiendo 3 diputados nacionales y varios legisladores en las provinciales.

El sistema de las PASO (primarias abiertas, simultáneas y obligatorias) favoreció al FIT, sin buscarlo, o buscando dejarlo fuera de las elecciones suponiendo que no alcanzarían el mínimo de votos para pasar a la elección general. Lo cierto es que la izquierda centrista, pese a todas sus mezquindades, se vio obligada a unirse en un frente para no quedar afuera de la competencia.

El sistema de las PASO simplificó la oferta electoral al quedar reducida a un puñado de organizaciones que pudieron sortear la valla. En Provincia de Buenos Aires participaron 6 listas, de las cuales 4 eran de signo peronista. En Catamarca 4 listas, en Chaco 3, lo mismo en Formosa, Jujuy 7, en Mendoza 6, Neuquén 8. Río Negro 4, en Santa Cruz 5.

El FIT captó el voto de otros sectores de la izquierda electoral que se disgregaron, o que quedaron reducidos a expresiones locales, o que se fueron detrás de variantes patronales. (El Partido Comunista se incorporó a las filas oficialistas, sectores morenistas que fueron detrás del llamado centroizquierda, y el sector de Pino Solanas que se integró groseramente a las filas más recalcitrantes de la oposición patronal). Y también captó un sector que empieza a romper con el kirchnerismo.

Al quedar menos listas y con una distribución de la publicidad oficial que permitió una gran cantidad de spots en televisión y radio durante varios meses, sus candidatos pudieron ser más conocidos. A esto se sumó el espacio que le brindaron los medios de comunicación en manos de la oposición patronal al gobierno, como nunca antes, limitándose a hacer antikirchnerismo.

En este escenario, de disgregación de los principales partidos patronales, valiosos luchadores, recibieron en algunas provincias votaciones

significativas.

Ya hemos explicado cuáles son nuestras críticas políticas: 1) por el método como se construyó el FIT, 2) por su programa centrista; 3) por su campaña electoral vacía de contenido político, sin hacer propaganda revolucionaria, alimentando las ilusiones democráticas; 4) por no plantear que solo mediante la acción directa de masas, la huelga general en primer lugar, pueden ser impuestas las consignas que mencionaron en sus spots radiales y televisivos, nunca por medio de leyes, nunca como producto del debate legislativo, del convencimiento de los legisladores patronales. La declaración del Frente, más politizada, no la trabajaron masivamente, ni los planteos ahí volcados fueron expuestos en los medios.

Volvemos a decir, los partidos políticos y los frentes no tienen dos políticas, una para las masas y otra para los militantes o la vanguardia. Tienen una única política y es la que se expresa cuando se dirigen a las masas. El Frente adoptó las peores prácticas del morenismo en el pasado.

El voto al FIT tiene un contenido democratizante, por el contenido que le han dado a su campaña. Muchos de quienes los han votado seguramente lo han hecho pretendiendo romper con aquellos sectores que se desplazaron vergonzosamente a la oposición patronal al gobierno, o que quieren romper con el kirchnerismo que los ha frustrado. Estamos hablando de un sector que representa el 2-3% del electorado nacional. Los candidatos que representan al peronismo, sumados, superan el 50% de los votos.

El divisionismo en la vanguardia es una constante en las organizaciones que integran el FIT, ni sus propias fuerzas logran actuar unitariamente, mucho menos respecto del resto de la vanguardia. La unidad para las elecciones nació del oportunismo y difícilmente podrá sortear esta falla de origen. Su método de construcción es el de disputa entre los aparatos de las organizaciones que lo integran, reproduciendo los métodos de la politiquería patronal, en vez de convocar a plenarios abiertos de toda la vanguardia luchadora donde se hubiera podido discutir el programa y las candidaturas que lo expresen. Tiempo hubo, lo que no hubo es voluntad política de recorrer este camino. Un Frente constituido con

estos métodos solo puede proyectar hacia el resto de las actividades las mismas características. Durante varios meses debatieron sus integrantes sobre el llamado a la construcción de un partido de trabajadores, pero la cuestión ha sido abandonada, ni se menciona, ¿cuál es el estado actual del debate? ¿Cuál ha sido el método para resolver las diferencias entre los partidos del Frente?

En la reciente lucha en la Universidad de Buenos Aires, en una movilización callejera, las organizaciones del FIT pidieron mantenerse alejadas de las vallas... para que no las fotografíen o filmen aplicando métodos de acción directa, seguramente por el temor a que se pudieran espantar algunos votantes, pero anteriormente también, fuera de procesos electorales, han salido a delimitarse de hechos de "vandalismo" cuando explota la furia popular.

Alertamos sobre esta conducta, pero también alertamos que, ante la crisis de su democratismo, cuando choque con las tendencias más profundas de las masas a rebelarse y pasar por encima de las instituciones, pueden pasar a adoptar actitudes ultraizquerdistas para reacomodarse, o burocráticas para impedir que se radicalicen las posiciones políticas. Así actúan las corrientes centristas.

Ya los hemos visto en acción en las asambleas del 2001/02 batallando y maniobrando para imponer sus delegados para tratar de dotar al movimiento de la estrategia de ¡Asamblea Constituyente! Qué también han borrado en estos últimos años de sus programas sin hacer ningún balance.

Llamamos a los militantes del FIT y a sus simpatizantes a romper con esta política electoralista, a dejar de armar agendas legislativas y proyectos de ley, a no quemar energías en desviar el curso de la lucha de clases, y adoptar el camino de los principios, el camino de la propaganda revolucionaria, desenvolviendo las tendencias más profundas de las masas a la acción directa, diciendo con todas las letras que no es posible reformar el capitalismo, que para hacerles pagar la crisis debemos derribar su Estado y expropiar al gran capital.

Masas n° 281, noviembre de 2013

Triunfo del Partido Obrero en Salta, derrotando ampliamente al Partido Justicialista

Confirmando los resultados obtenidos en las últimas elecciones el PO creció electoralmente en la ciudad de Salta hasta derrotar por 9 puntos al candidato del Partido Justicialista. Alcanzó el 27% de los votos para diputados y senadores provinciales y 30% para concejales, conquistando una banca en el senado y 5 diputados y será el partido mayoritario en el concejo deliberante de la Ciudad.

Este triunfo es producto de la crisis de los partidos políticos burgueses y particularmente el peronismo que se presentó dividido en varias fracciones y la presencia de una fuerza que aparece al margen de la descomposición de las fuerzas mayoritarias y que capitaliza el repudio y la bronca contra la politiquería. La presencia del PO en estos 30 años con militantes reconocidos, esforzados y valiosos lo ha convertido en el canal de expresión electoral de esa bronca con este resultado excepcional.

No es el triunfo del trotskismo como se lo adjudica el PO y como lo presenta toda la prensa burguesa. Actúan en nombre del trotskismo como tantas corrientes lo han hecho en la historia, pero se trata de una corriente centrista, que ha dejado de lado la propaganda con las ideas del proletariado, su campaña electoral ha estado vacía políticamente, limitada a formular denuncias contra el gobierno y levantar reivindicaciones mínimas o transitorias sin remarcar que sólo pueden ser conquistadas por la acción directa.

Pero es un hecho trascendente que en una Provincia caracterizada por su conservadurismo haya triunfado una fuerza de izquierda arrastrando a sectores populares que tradicionalmente votaban al peronismo u otras fuerzas patronales. Este fenómeno se ha verificado también en Neuquén, Mendoza y Santa Cruz. Pudo sortear la campaña sucia realizada a través

de correos y volantes apócrifos pretendiendo alimentar prejuicios contra el PO, especialmente sobre la cuestión del aborto o que iría a prohibir las manifestaciones religiosas. Los gobernadores y la burocracia sindical han manifestado preocupación por estos resultados electorales que pueden potenciar a un competidor que deben tener en cuenta.

En el pasado la izquierda ha tenido resultados electorales significativos, en el 2001 superó el millón cuatrocientos mil votos (en esas elecciones los votos en blanco y nulos sumaron 3 millones ochocientos mil), en Buenos Aires había alcanzado el 25% de los votos logrando una bancada de varios legisladores.

Las próximas elecciones, que incluyen la elección para gobernador, dirán si la magnitud de esta ruptura electoral es duradera. El PO corre un peligro adicional debido a su democratismo, ya que sus principales militantes han sido consagrados para funciones legislativas tanto a nivel local como provincial y cuentan con un diputado nacional recientemente electo. Podrán ser devorados por la militancia legislativa.

La ruptura con el nacionalismo burgués, particularmente con el peronismo, será obra de la construcción del partido revolucionario basado en un programa de revolución y dictadura del proletariado. Esa ruptura profunda que significará que las masas se han independizado políticamente de la burguesía y se proyectan hacia su propio poder político.

Masas n° 281, Noviembre de 2013

¿Por qué no llamaremos a votar por las listas del FIT?

Sus listas estarán integradas por luchadores, abnegados militantes, al igual que la mayoría de los que se suman a sus campañas y muchos de quienes los votan.

A todos ellos los convocamos a reflexionar, a realizar un balance autocrítico sobre la intervención en las elecciones pasadas y sobre cómo se ha desarrollado la lucha por la unidad entre elección y elección, en los frentes. Sobre cuál debe ser la política que debe guiar la acción de los revolucionarios en las elecciones, sobre qué bases políticas, para ayudar a las masas a romper con las ilusiones democráticas, ayudando a madurar la conciencia política de la clase obrera, para conquistar su independencia de clase.

¿Es correcto intervenir en las elecciones burguesas, en la actual situación política del país? SÍ. La clase obrera debe intervenir con su propia política, propagandizando su estrategia. No hacerlo así es caer la reproducción de políticas socialdemócratas.

¿Es correcto intervenir con candidatos? SÍ. El partido revolucionario debe luchar por imponer su legalidad, la legalidad de su programa, para intervenir en los procesos electorales, cuando corresponda hacerlo. Combatiendo todas las trabas proscriptivas, de toda naturaleza para sí y para todas las corrientes que quieran presentarse en elecciones. Se trata de una reivindicación democrática.

¿Es correcto unificar a la izquierda para intervenir en las elecciones? SÍ, ante una situación de fragmentación política es necesario desarrollar una política de unidad, para enfrentar las posiciones de la burguesía, con la política de la clase obrera, no socialdemócrata. Es necesario que esa unidad se extienda a todos los terrenos de lucha.

¿Es correcto intervenir en los medios de comunicación masiva? SÍ, teniendo en cuenta que son parte del aparato principal de propaganda de la burguesía, utilizando las apariciones para propagandizar la política de la clase obrera. Evitando siempre ser usados por los medios como parte de sus maniobras. No hacer seguidismo a ninguna fracción de la burguesía. Para los medios la "defensa de la libertad de expresión" es la libertad para la expresión de las ideas capitalistas, y la censura a toda manifestación de ideas proletarias. Toda censura o condicionamiento debe ser denunciada. La adaptación del discurso a lo que el medio o el periodista tolera o acepta es una concesión inaceptable.

Las organizaciones que integran el FIT tienen un discurso en sus prensas, a veces en sus volantes, en sus declaraciones, y otro muy distinto cuando se encuentran en los medios masivos, diluyendo completamente todo rasgo de clase. Lo mismo la actuación en las legislaturas. A veces aparecen empecinados en presentar proyectos y fomentar ilusiones en los mecanismos legislativos, hasta creen que la jornada de 6hs en el subte fue conquistada por una Ley y no por la organización y lucha de sus trabajadores, -sin ellos no habría Ley-.

Las cuestiones fundamentales porque no consideramos al FIT una contribución a la conciencia de clase: 1) porque no hace propaganda con la estrategia política de la clase obrera, sobre la necesidad de la revolución social para terminar con la dictadura de la burguesía, instalando la dictadura del proletariado, el comunismo; 2) porque no cuestiona el régimen de la propiedad privada de los grandes medios de producción, que deben ser expropiados, para poder desarrollar las fuerzas productivas; 3) porque no denuncia al parlamentarismo y las elecciones como un mecanismo de la dictadura burguesa, en la que no hay que tener la más mínima ilusión, por el contrario, llama a confiar en la importancia de contar con más diputados en el Congreso. Hablar de socialismo sin referirlo a la revolución y la toma del poder por el proletariado es una abstracción.

Cuando un ciudadano vota contra los partidos patronales, o dejar de votarlos, y lo hace por el FIT en una elección o varias, no es una ruptura con el régimen, porque el FIT no desarrolla una política de clase.

La política del FIT es nociva porque genera ilusiones en la vanguardia que los sigue sobre la viabilidad de las leyes, los proyectos, sobre la utilidad de tener bancas en el Congreso en sí mismo. Su política no une sino que fragmenta aún más a la izquierda y a los luchadores en general como puede verse cotidianamente, los llena de impotencia. Los enfrentamientos entre los partidos que lo conforman son de aparatos, sin ningún debate político serio, de maniobras y contramaniobras para imponer tal o cual candidato u orden en las listas, haciendo exhibicionismo para ver quién parece que puede ser más grande.

Toda táctica es correcta si contribuye a una estrategia, si se aleja, esa táctica debe ser desechada. Así como está formulado el FIT no se ubica en la perspectiva de la toma del poder por el proletariado, por lo tanto contribuye a otra estrategia política, de tipo electoralista.

La unidad es una cuestión de importancia fundamental para la vanguardia, para todos, combatiendo todo sectarismo. Restringir la cuestión de la unidad a las elecciones y solo a los partidos que alcanzaron la legalidad, es un obstáculo para desarrollar el frente único necesario, imprescindible. La táctica maestra de la clase obrera en los países atrasados es la estructuración del frente único antiimperialista, frente político dirigido por la clase obrera para la toma del poder. Es una táctica esencial para ayudar a combatir las tendencias nacionalistas de la burguesía y la pequeñoburguesía y el frentepopulismo (alianza de partidos de la clase obrera con tendencias de la burguesía bajo el programa de ésta). Intervenimos en la campaña electoral con esta política.

Por estos motivos el POR nunca integró, ni apoyó electoralmente al FIT.

Masas n° 297, Enero de 2015

Farsa electoral
Capítulo I: Mendoza

Mendoza Capital fue el lugar donde se realizó la primera votación del año. Se dará durante el 2015 un sinnúmero de elecciones para Presidente, Gobernadores, Diputados, etc., en las distintas provincias del país. En este marco, la política llevada a cabo por los distintos campos partidarios cobra una enorme importancia. Si bien las distintas variantes patronales difícilmente enuncien su programa político abiertamente, las maniobras y acuerdos desnudan su oportunismo con el único objetivo de alcanzar el poder y mantener la dominación de la burguesía como clase.

Resulta igualmente importante seguir el desempeño de las distintas expresiones políticas que se reclaman de la clase obrera o al menos no obedecen a variantes "pro-patronales", el caso más elocuente es el FIT. Los revolucionarios debemos intervenir en las elecciones con un programa definido, planteando la estrategia revolucionaria, denunciando al parlamento sin alimentar las ilusiones "democráticas" que anidan en las masas. Intervenir planteando consignas adecuadas, pero desligadas del objetivo político, es un engaño. Las elecciones nada cambian. Quien pretenda embaucarnos diciendo que más diputados de izquierda, que sean presentadores seriales de proyectos de ley, cambiarán la naturaleza del Estado tiene que ser implacablemente cuestionado.

El seguimiento de la intervención del FIT en las elecciones desnuda, en última instancia, el carácter de su campaña. Desde el 2011, año en el que se conformó el Frente de Izquierda y los Trabajadores, el POR fue el único (casi sin excepciones) que ha mantenido una coherencia en la crítica revolucionaria a los planteos democratizantes de esas organizaciones, y ya por esos años alertábamos que *"la política centrista es un bloqueo para la tarea central de la clase obrera que es conquistar su independencia política construyendo su partido revolucionario para*

orientar a las masas hacia la toma del poder, hacia la dictadura del proletariado" (extraído del folleto "Crítica al electoralismo democratizante del FIT").

¿Qué programa han votado los mendocinos?

El 22 de Febrero, la UCR de Rody Suárez en alianza con el PS (Partido Socialista), ARI, Libres del Sur y el PRO fue el candidato más votado en las PASO (Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias). Participó cerca del 60% del padrón habilitado. La segunda fuerza fue el FPV y la tercera fue la del FIT con Nicolás del Caño -por el PTS- quien sin embargo fue el segundo candidato más votado con poco más de 9.000 votos (14,16%).

La campaña política electoral del FIT (PO y PTS) fue -nuevamente- democratizante. Centrada principalmente en la denuncia válida del "dietazo" por parte de los funcionarios, quienes aumentaron su sueldo en Enero. También se hizo foco en la corruptela que rodea a la obra pública y al decreto que permitía la publicidad electoral privada (se derogó la obligación del Estado de pagar espacios publicitarios gratuitos equitativos para todas las fuerzas políticas) beneficiando a los partidos que obtienen financiamiento millonario del empresariado.

El PTS rápidamente se posicionó por que se garantice una *"elección mínimamente democrática"*. ¿Qué significa *mínimamente democrática*? ¿Qué entiende el PTS cuando habla de democracia en un Estado que representa la Dictadura del Capital, de la burguesía? Yendo aún más lejos sostiene que los mendocinos *"sumando su voto tienen la oportunidad de seguir haciendo historia"*, spot publicitario que podría pertenecer al más variado arco político... burgués. ¿Es que acaso el PTS pretende decirnos que el Parlamento tiene un papel transformador en la sociedad actual? Sería interesante saber para qué quieren llegar al Parlamento burgués: si es para utilizarlo de tribuna de denuncia revolucionaria, para gritar en esos escaños de traidores y defensores de la propiedad privada, el programa del proletariado desenmascarando esa herramienta reaccionaria; o si por el contrario la cuestión de poder pasa por alcanzar cargos en ese terreno. El siguiente comentario quizás nos aclare un poco:

"Siempre se dijo que a la izquierda no la votan para cargos ejecutivos y hoy miles de mendocinos demostraron lo contrario" "queremos que esta Ciudad sea maravillosa para la mayoría, no solo para unos pocos" (Nicolás del Caño luego de conocer los resultados de las elecciones). Sin duda esto es mínimamente democratismo puro.

Quizás el punto más interesante de sus planteos esté dado en el llamado a la constitución de una *"Asamblea Comunal Soberana"* que es el 2° punto entre las *"10 propuestas para la Ciudad de Mendoza"* con las que se militó estas elecciones. Dicha Asamblea *"con miembros elegidos cada mil habitantes, que ganen igual que una maestra y sean revocables, que puedan decidir los destinos del conjunto del pueblo trabajador de esta importante Ciudad Capital" y "que discuta el 100% del presupuesto, cómo terminar con los tarifazos contra el pueblo trabajador y cómo establecer una escala de tasas y servicios progresiva donde paguen más los casinos, bancos, entidades financieras y grandes empresas".* Resulta una impostura no aclarar que es ESTE Estado que obedeciendo a los intereses de los capitalistas el que asegura los tarifazos, las ganancias monumentales del capital especulativo, y la opresión de los trabajadores por parte de una clase determinada: la Burguesía.

El Marxismo parte del análisis de clases, de la lucha de las clases antagónicas, demostrando que el Estado es un órgano de violencia para ejercer la dominación de una clase por sobre el resto. Lenin con gran claridad explicaba que *"Marx, basándose en la experiencia de la Comuna de París, enseñaba que* ***el proletariado no puede limitarse simplemente a apoderarse de la maquinaria del Estado ya existente y utilizarla para sus fines; que el proletariado debe destruir esa máquina y reemplazarla por una nueva"*** esa maquinaria eran los soviets, la dictadura del proletariado, como organismo de poder.

¿El Partido Obrero levanta otro programa?

Víctor Da Vila en el periódico del PO del 28 de Enero sostiene que *"el aparato estatal está claramente organizado para sostener a las camarillas que gestionan los municipios. ¡Queremos que los municipios sean organismos productivos de la sociedad y no cajas de los políticos patro-*

nales!". Nuevamente nos encontramos - mínimamente - con el embrollo, la confusión y la fraseología como método político que no es exclusivo del PTS. Altamira en un acto realizado en Diciembre del 2014 en Guaymallen (Mendoza) nos aclara un poco más este punto: *"Debe estatizarse la obra pública. Los municipios como órganos productivos de la sociedad y no órganos parasitarios. Y vamos a tener mucho más trabajo, mucho más obras necesarias, pavimento, hospitales. Vamos a asegurar el empleo de los trabajadores más de lo que la va a asegurar la Barrick"*. ¡Compañeros! No luchemos más por el socialismo, solo basta con reformar el Estado, para que deje de ser un órgano parasitario y sea un *"órgano productivo"*, ni una palabra siquiera sobre la escala móvil de horas de trabajo. Andrés Elías (candidato a Concejal por el FIT en Mendoza) *"destacó la necesidad de establecer la ejecución directa desde el municipio de todas las obras públicas para terminar con el 'capitalismo de amigos' que caracteriza a la intendencia capitalina"*, ¿será para transformarlo en un "capitalismo" a secas?

Justamente esto último entronca con la línea maestra trazada por Altamira en Guaymallén cuando afirmaba que la corrupción *"es una epidemia política y no estamos defendiendo todavía el socialismo, estamos defendiendo la democracia, que es el hecho que el representante del pueblo obedece al pueblo. Tiene que actuar como representante del pueblo"*. Cuánto daño se hace con estas ilusiones democráticas, con esta bocanada de aire que le proporciona la izquierda centrista al Estado, con este cretinismo parlamentario.

"Vamos a tener la mayoría de todos los concejos, vamos a tener una salida política con los trabajadores votando masivamente al FIT". Aspira Altamira a obtener esa mayoría, pero sobre qué principios, lo revela la nota del 23 de Febrero luego de las PASO *"La votación obtenida por el FIT seguramente se incrementará en las elecciones generales, porque recibirá parte de los votos que han ido a candidatos que no triunfaron en sus respectivas internas. En especial esto ocurrirá con los votos que fueron a la lista de Unidos y Organizados, que en las PASO del PJ fue superado por una lista de candidatos derechistas"*. Significa que tam-

bién consideran como un crecimiento político el ser votados como "el mal menor".

Conclusiones

Enormes contingentes de militantes, trabajadores, juventud votarán al FIT. Esto es un hecho innegable. Debemos reflexionar sobre qué tipo de programa levantan, qué propaganda hacen, a quién va dirigida, cómo intervienen en los grandes medios. La elección de Mendoza estuvo plagada de electoralismo, de ilusiones democráticas, de confusión. Hemos tomado la responsabilidad de desenmascarar con una crítica fraternal la política llevada a cabo por el FIT. Lo que mañana resultará evidente para todos (el peligro de tener una política centrista), fue caracterizado desde el 2011. Es el POR quien levanta el programa revolucionario de la clase obrera, quien se posiciona por la dictadura del proletariado y la revolución social. ¡Llamamos a intervenir en las elecciones destruyendo las ilusiones democráticas!

Masas n° 299, Marzo de 2015

El contenido de la campaña electoral en Salta

El Partido Obrero presentó en enero el "Manifiesto al pueblo de Salta", con 15 puntos, *"un planteamiento de salida a la crisis provincial (...) vamos por la recuperación de la soberanía popular y el* ***desarme del Estado oligárquico*** *de Romero y Urtubey (...) Estamos planteando* ***desarmar toda la trama del Estado oligárquico****, imponer la revocatoria de mandatos, la elección de los jueces, el establecimiento del distrito único y que el salario de los representantes no supere al de un trabajador calificado. (...) no se trata de cambiar de gerentes, sino de* ***una reorganización política y social integral*** *para que se imponga el interés de la mayoría trabajadora. Crece la idea de que hay que* ***barrer a un régimen descompuesto que siempre ha gobernado****, evitar que la crisis la paguemos los trabajadores y abrir paso a las reivindicaciones populares*".

"Tenemos un programa para hacer ***la transformación social que hace falta*** *y vamos por el desarrollo de la fuerza social imprescindible para sostenerla*".

"Nuestra campaña impacta además en la lucha contra el ajuste capitalista en curso".

Estas afirmaciones aparecen como políticamente contundentes, pero son abstractas. Es necesario decir que para recuperar la soberanía popular y desarmar el Estado oligárquico, e imponer una reorganización política y social integral, se debe terminar con la gran propiedad de la tierra, sólo así se terminará con los señores oligarcas y latifundistas. Su poder político, su manejo del Estado en todos los terrenos, deviene del poder económico, si no se termina con ese poder económico, con toda esa riqueza que han usurpado y concentrado en su beneficio, a costa del empobrecimiento de la población y la destrucción de los bosques y los suelos, no hay forma que terminemos con ellos. Hay que decirlo así de cla-

ro. El marxismo ya ha luchado durante más de 100 años contra estas desviaciones.

La segunda cuestión que es necesario decir es que esta tarea no se podrá resolver por medio de elecciones y de leyes, esta tarea sólo podrá ser cumplida si hay una acción profunda, radicalizada, violenta, del pueblo que ocupe todas las tierras y enfrente a sus matones, y a las fuerzas de seguridad que serán utilizadas para impedir que se materialice la voluntad popular. La idea de que se puede terminar pacífica y legalmente con el "Estado oligárquico" es dañina y peligrosa. Ese Estado oligárquico es el Estado de la burguesía, su dictadura. Es obligación alertar sobre estas cuestiones para no crear ilusiones que terminarán en frustraciones.

Los compañeros nos dirán que empezaremos por ganar los gobiernos municipales, las legislaturas, los concejos deliberantes, el gobierno de la Provincia, y después iremos por su propiedad, porque este no es un tema local sino de alcance nacional. A los compañeros les decimos que no se dejen engañar y que no engañen a quienes los siguen, creemos que no es un simple olvido o error dejar de plantear estas cuestiones. Hemos observado el mismo tipo de campaña en Mendoza.

Se debe decir sí o sí que hay que barrer con la oligarquía, con su propiedad, y transformarla en propiedad social, de todos en general y nadie en particular, para poder cultivar lo que decidamos, para volver a poner los bosques en su lugar, para que las comunidades originarias y también los animales y las plantas puedan recuperar su hábitat. Transformaremos las grandes extensiones de tierras en manos de unos pocos terratenientes en poderosas granjas colectivas, garantizando a pleno la alimentación suficientemente nutritiva para todos.

Masas n° 299, Marzo de 2015

¿Error del PO?

El PTS le imputa al PO (su socio en el FIT) un error por la presentación de Néstor Pitrola *"el lunes 19 en la reunión de Legislación Penal del Congreso que originalmente interpelaría a Nisman (...) Allí habló Patricia Bullrich,* (...) *Pitrola pidió la palabra y dijo 'lamentar la ausencia de los otros bloques' y 'apoyar estos puntos'* (que había presentado Bullrich) *y reclamar una interpelación al Jefe de Gabinete y al Ministro de Justicia".*

En Prensa Obrera 1349 (la prensa del PO) Pitrola rechaza que haya sido un error y afirma que *"los puntos que leyó Patricia Bullrich de un breve documento del que no fuimos firmantes. Sin embargo, apoyamos los aspectos centrales de esos puntos totalmente reivindicables: preservación del equipo y seguridad para los empleados de la fiscalía de Nisman, preservación de las pruebas que el fiscal habría presentado, garantías constitucionales en la designación del fiscal que siga la causa Amia e investigación sobre la muerte de Nisman".*

Es más que un error, es una muestra del giro cada vez más democratista del PO. En el Congreso hay que levantar tribuna para denunciar a Bullrich, a su bloque, y a todos los bloques patronales por su política de encubrimiento e impunidad. Levantar tribuna para decir que es necesario investigar a toda la Fiscalía de Nisman, su complicidad con los servicios de inteligencia locales y del exterior, quiénes ocupaban los principales cargos en esa Fiscalía, quién los nombró, qué tareas realizaban, no solo a Lagomarsino que le alcanzó su arma a Nisman (que nadie sabía a qué se dedicaba, pero percibía un sueldo de $40.000) y otros en situación similar, levantar tribuna para investigar quién dictó el documento que acusaba a C. Kirchner y a Timerman de encubrir a los iraníes acusados, por qué durante tantos años, con enormes recursos, con el apoyo total del Gobierno nacional, no pudieron investigar el atentado, hay que apuntar

al papel de EE.UU. e Israel como tutores de su trabajo y exigir la ruptura total con sus servicios de inteligencia.

Hay que decir que la verdad y la Justicia sobre el atentado y la muerte de Nisman solo se podrá alcanzar cuando pongamos en pie verdaderos tribunales populares y empecemos a barrer con toda la inmundicia de la Justicia, el Congreso, el Gobierno y sus servicios. El Congreso no tiene ninguna autoridad para interpelar a nadie, es una cueva de parásitos, deben ser denunciados, no embellecidos.

La izquierda tiene que independizarse de la burguesía, dejar de hacer seguidismo.

Masas n° 299, Marzo de 2015

¿Por qué la campaña del FIT en la Ciudad de Buenos Aires no refleja la política de la clase obrera?

Porque su consigna central es ***"Llenemos de Frente de Izquierda la legislatura y las comunas"*** y defiende su objetivo de contar con bloque de diputados diciendo que su diputado ha sido *"una verdadera cuña contra el macrismo y sus pactos políticos con la seudo oposición ... reclamó la declaración de la emergencia eléctrica, financiado en base un impuesto el juego… arrancó a todos los bloques una sesión extraordinaria para debatir el colapso de la escuela pública… defendió el derecho a la vivienda y a la urbanización de las villas… presentó un proyecto por la jornada laboral de seis horas para los enfermeros del hospital público con un salario igual a la canasta familiar… en una compulsa oficial por las redes sociales, fue el proyecto más votado por la población de la Ciudad… denunció los contratos irregulares con los concesionarios privados que manejan a la grúa. Su presentación judicial paró el tarifazo con que Macri los quiso premiar en diciembre pasado*". Una verdadera apología de las virtudes del trabajo parlamentario.

Ni una palabra de cómo estas medidas pueden ser impuestas. Toda acción legislativa es inútil si no son los trabajadores, los vecinos, con su movilización y acción directa los que imponen sus reclamos, esta es la cuestión esencial que no está presente en la declaración de campaña. No dice que la legislatura es una cueva de parásitos que legaliza las estafas contra los intereses populares más sentidos, característica que no puede ser reformada por más grande que sea el bloque de legisladores ni por más proyectos que se presenten.

Pero no sólo están ausentes los métodos que garantizan que los reclamos se le impongan a los gobiernos patronales y a la burguesía. Es un

pliego de 10 puntos que no refleja la política de la clase obrera ni siquiera en los reclamos mínimos que señala, ya que se cuida muy bien de no cuestionar la propiedad privada:

"1. Contra el trabajo precario y la miseria salarial en la ciudad. 2. ***Por el 82% móvil para los jubilados.*** 3. ***Por la jornada laboral de seis horas en el hospital público."***

No dice que no serán resueltos por Ley sino por la huelga general de todos los trabajadores hasta imponer el reclamo. Es un engaño pretender hacer creer que se pueden alcanzar estos reclamos con diputados en la Legislatura, ni señalar que para logarlo hay que barrer a toda la burocracia de los sindicatos.

No es suficiente con exigir el 82% móvil. Un trabajador que se jubila percibiendo un salario miserable recibiría el 82% de un salario miserable. La jubilación mínima debe equivaler a lo que cuesta la canasta familiar. Ese es el piso.

En cuanto a la salud pública, no plantea la necesidad de terminar con el negocio privado de la salud, que la coexistencia de la salud pública con la privada es en detrimento permanente de la primera. Ni que las obras sociales deben integrarse al sistema de salud pública. Tampoco que los trabajadores deben controlar colectivamente el presupuesto de salud, cuánto se necesita, cómo se fijan las prioridades, cómo se gasta, impidiendo la privatización del gasto de los hospitales públicos.

"Defensa de la educación pública y de la docencia." El documento no plantea el sistema único, público y laico de educación, terminando con la educación privada, incorporando los establecimientos y personal al sistema público. La educación no debe estar en manos de sectores oscurantistas que se aseguran el control ideológico de los alumnos (las iglesias en primer lugar), ni tampoco regida por la tasa de ganancia.

"Por el derecho a la vivienda en la ciudad." Mientras decenas de miles de familias no tienen un techo asegurado en la Ciudad, existen 340.000 viviendas desocupadas. Existen las condiciones para resolver inmediatamente la crisis habitacional, expropiando a los grandes propietarios y entregando las propiedades en planes de pago que no excedan el 10% del ingreso familiar del mes. El PO/FIT solo reclama

que se imponga un impuesto progresivo a esas viviendas para forzar a los propietarios a entregarlas en alquiler.

Los vecinos que están asentados deben recibir su título de propiedad sobre la tierra que ocupan, no más de un terreno por familia.

"Por un desarrollo urbano debatible decidido por trabajadores y vecinos." Un planteo en general correcto pero da por consumado todo el desastre que han venido permitiendo los últimos gobiernos con habilitaciones al servicio de las grandes constructoras e intermediarios inmobiliarios. Se deben revisar todas las habilitaciones concedidas, todos los negociados y deben ser anulados todos los permisos de obra hasta que los vecinos decidan qué hacer.

"Contra la privatización de la cultura." ¿Cómo hacer por ejemplo frente al poder de las cadenas de cine que monopolizan qué películas se exhiben, enterrando películas de alto valor artístico y películas de producción local y latinoamericano que ni llegan a estrenarse? ¿cómo hacer para que las multinacionales que dominan la industria discográfica y tienen colonizadas las radios, difundan la producción artística independiente, nacional e internacional? ¿Cómo hacer para que los canales de televisión, radios y los diarios de la Capital estén al servicio de la cultura? Terminar con la privatización de la cultura debiera empezar por eliminar a las multinacionales y los grandes capitalistas nacionales de todo negocio vinculado con los medios de comunicación masiva, la distribución discográfica y cinematográfica. Qué plataforma impresionante para difundir la cultura será contar con todos los canales de televisión y las radios y los cines, hoy en manos oscurantistas, para permitir el acceso masivo a los bienes culturales. La plataforma del FIT no se mete con la gran usina contaminante de la cultura, porque no quiere aparecer generando un choque con esos intereses y que puedan asustar a la clase media de la Ciudad. Su propuesta apunta apenas a administrar más democráticamente el pequeño espacio público que tiene y podría tener la cultura.

"Abajo la confiscación impositiva." Es necesario revisar todos los decretos que eximen de impuestos o reducen las tasas a las grandes empresas y comprobar que liquidan correctamente los impuestos. Existe

evasión tributaria en la Ciudad, donde están las cabezas de las principales corporaciones que actúan en el país y debe alimentar las cajas de los principales partidos. Se deben abrir todos los libros, todas las cuentas para que se controlen los manejos de estos grupos. Los trabajadores de esas empresas y los trabajadores del Gobierno de la Ciudad conocen esos manejos turbios, que tienen que ser ventilados para acabar con ellos.

"Por comunas de deliberación, lucha y autonomía." En lugar de reformar las instituciones burguesas para que cumplan alguna función útil integrándoles representantes legítimos de los trabajadores y los vecinos, lo que corresponde es impulsar formas de autoorganización en todos los barrios, como asambleas populares, o las organizaciones que ya existen, apoyados en su movilización, para impedir los negociados inmobiliarios y plantear cómo resolver los problemas. ¿Piensan los izquierdistas que en el debate "democrático" con los representantes de los partidos patronales se los podrá convencer de actuar en sentido contrario a sus políticas? La representación de las Juntas Comunales es una prolongación de los partidos patronales en la legislatura.

"Contra el 'Estado de servicios' de los gobiernos K y Pro." Es necesario terminar con el aparato represivo, no solo abrirle los archivos, terminar con toda forma de espionaje que está dirigido esencialmente contra los trabajadores y sus organizaciones políticas y sociales. Exigimos expulsar los servicios de inteligencia de la CIA y el Mossad.

El documento no dice nada sobre la inflación, sobre la necesidad de transformar las grandes cadenas de supermercados que existen en la Ciudad en centros de abastecimiento para asegurar que lleguen a los vecinos todos los productos necesarios a precios que se puedan pagar.

El transporte público debe ser estatizado bajo control colectivo de los trabajadores. Cientos de miles de trabajadores utilizan los servicios todos los días bajo amenaza de incrementos de las tarifas o desaparición de servicios en función de la rentabilidad de los privados. El plan de extender las líneas de subte debe ser reinstalado, los metrobus no resuelven el gran problema de tránsito y transporte de la Ciudad.

No menciona la cuestión del endeudamiento de la Ciudad, particularmente en dólares a tasas usurarias, que dan lugar a una elevada carga de intereses. La deuda tomada en estas condiciones debe ser desconocida. La Ciudad tiene enormes recursos presupuestarios, más que ningún otro distrito del país. No hay justificación alguna para haber tomado deuda externa.

El PO/FIT llama a todos *"los que quieren luchar contra los partidos y gobiernos de la entrega nacional, el endeudamiento serial y la precarización del trabajo"*. Nada dice que hay que preparar el choque contra las bases materiales en que se asientan todos los problemas. En la Ciudad de Buenos Aires, capital del parasitismo financiero, donde tienen asiento las cabezas de las principales corporaciones que operan en el país, no dice ni palabra sobre la necesidad de terminar con la gran propiedad.

La declaración política del PO/FIT es un documento político público, ¡este es el contenido de su campaña masiva! Importa por lo que dice y lo que deja de decir. Es otra confesión del abandono de los principios proletarios. En medio de la bancarrota y pudredumbre del capitalismo a nivel mundial que ha infectado la economía nacional, a la izquierda electoralista se le ocurre que es el momento de pequeñas reformas por la vía parlamentaria. Cuando parece que hay una disociación entre el discurso interno, cerrado, los materiales restringidos, y la campaña dirigida a las masas, lo que importa es esta última, ¡esa es su política real!

No queremos una Ciudad de los pulpos inmobiliarios, ni financieros, ni comerciales, queremos una Ciudad gobernada por la clase obrera, la clase que produce la riqueza, que no tiene ataduras con el capital y es portadora del programa de emancipación de todos los oprimidos por vía de la revolución social. El gobierno obrero y de todos los oprimidos se apoyará en una verdadera democracia, que existirá por primera vez, en consejos deliberativos y resolutivos con participación directa. Claro que solo será posible cuando la nación oprimida de conjunto se emancipe del yugo del capital.

Masas n° 300, Abril de 2015

Elecciones en Salta

Los resultados electorales son una verdadera encuesta, nos muestra una estadística del grado de subordinación política de las masas a los partidos.

Los partidos patronales han obtenido el 90% de los votos, demostrando cuánto perdura la tutela del peronismo sobre las masas, de que no hay una ruptura en términos de clase con sus partidos.

¿Qué indica el resultado electoral del PO? El resultado es la expresión concreta de su crecimiento electoral, el voto obtenido es un voto fiel, que no se ha licuado tras la polarización que impusieron los grandes partidos.

El voto por el PO es una superación de los partidos tradicionales, pero no es una manifestación de independencia de clase, ya que su campaña no ha estado dirigida a propagandizar la política de la clase obrera, su estrategia. Por el contrario su campaña ha sido lavada, su consigna de campaña "*con vos podemos*" es propia de las campañas del centroizquierda u otras expresiones patronales.

El voto al PO se ha concentrado en la ciudad capital de Salta con el 11% de los votos (donde logró un 30% en 2013). ¿Se trata de un retroceso en la conciencia de los votantes? Seguramente que no, lo que sucede es que el salto anterior no fue una ruptura real con los partidos principales, siempre hay que tener cuidado con los resultados electorales y más si se trata de una elección donde no están en juego candidaturas ejecutivas, a gobernador o presidente.

Lo que importa, antes que nada, es el contenido político de la campaña, y esa es nuestra crítica fundamental. No al resultado en número, ni la comparación con elecciones anteriores, ni el exitismo del PO que se autoproclama trotskista, que jamás realizará una autocrítica respecto de sus fallidas caracterizaciones y pronósticos. Esos errores son los que cuestan frustración y desmoralización a sus militantes.

Masas n° 300, Abril de 2015

Las PASO de la izquierda pone en evidencia que el FIT está quebrado

Su crisis llegó al extremo de que ni siquiera pueden resolver las candidaturas como lo venían haciendo, en una mesa chica burocrática. Como ni eso funciona, tienen que adoptar el mecanismo de las PASO para resolver las candidaturas internas. Indica el grado de mezquindad, que se expresa en todas las acusacionespúblicas que se cruzan todo el tiempo entre los partidos que lo integran, especialmente entre el PO y el PTS, que se unieron en términos oportunistas en 2011 para sortear los límites de las PASO y ahora utilizan su mecanismo.

Desde el principio señalamos que el método de construcción del FIT estaba relacionado directamente con su oportunismo. ¿Cuál debería ser el método de construcción? Los plenarios de todos los luchadores en cada región para debatir y resolver las candidaturas y qué tipo de campaña debe realizarse, sobre la base de un acuerdo programático. Los métodos burocráticos potencian la situación actual de divisionismo y de enfrentamiento sin principios entre las corrientes que lo integran. El FIT ha servido para profundizar las grietas entre las organizaciones que lo integran, fragmentando, confundiendo y desmoralizando al activismo, que ve cómo se enfrentan como aparatos. El daño que están haciendo a la vanguardia es imperdonable. Acusaciones sobre usurpaciones, maniobras, chantajes, son habituales. Esto que no aparece visible para el común de los votantes, se percibe día a día en todos los frentes de lucha. *"La alternativa del divisionismo solamente desmoralizará al activismo y al pueblo"* afirma con acierto PO.

¿Cómo harán para diferenciarse? Expondrán sus diferencias políticas o se limitarán a exhibir quién tiene los carteles más grandes, los candidatos más jóvenes, cuántos votos sacaron en tal elección cada uno, cuántas personas movilizaron tal día. La miseria política llega a tal extremo.

Dice el PO: "*El Frente de Izquierda resolverá por primera vez sus candidatos en las Paso. Hemos sido obligados a ello para superar una situación faccional contra la que hemos luchado durante más de dos años."* Refiriéndose al PTS.

Es un error. La situación faccional no se puede superar con las PASO, como afirma el PO, por el contrario, se potenciará.

Dice el PTS: *"Desde el PTS hicimos todos los esfuerzos para poder llegar a una lista unitaria."* Haciendo responsable al PO/IS de llegar a las PASO y romper la lista unitaria. Sin embargo, todos sabemos que el PTS siempre presionó con ir a las PASO cuando no llegaban a acuerdos con las candidaturas y otros temas. El PTS llegó al colmo de recolectar firmas que apoyaran una candidatura única para no llegar a las PASO.

Dice el PTS: *"el PO hizo primar su interés de grupo por sobre el interés general del FIT. La gran elección del FIT en Mendoza, encabezada por Noelia Barbeito del PTS, confirma que dejar a Nicolás del Caño fuera de la fórmula es una locura sectaria."*

Dice PO: "*En oposición al descuartizamiento de las bancas parlamentarias entre los componentes del Frente de Izquierda, repudiamos cualquier forma de usurpación del mandato que el pueblo ha dado al Frente de Izquierda*" refiriéndose así a su socio electoral.

Dice PO sobre el balance de Mendoza: *"La existencia de dos bloques separados -uno inscripto como PTS y el otro como Frente de Izquierda (por el PO)- violenta este renovado mandato popular. Significa agendas separadas, iniciativas separadas, alternativas políticas separadas. La responsabilidad por esta situación de división corresponde por entero al PTS, que ha puesto su autoproclamación por encima de los intereses políticos de conjunto de los trabajadores. La paridad parlamentaria entre los dos partidos no modifica la caracterización de que hay usurpación de bancas.*

La prensa de Mendoza y los políticos patronales se esfuerzan por usar este divisionismo para descalificar al Frente de Izquierda y para pronosticar su extinción a plazo. Explotan de este modo la abusiva tendencia a la autoproclamación y al faccionalismo"

En pocas líneas PO se victimiza y acusa al PTS de *situación faccional, bloques separados, agendas separadas, iniciativas separadas, alternativas políticas separadas, división, autoproclamación, usurpación de bancas…* Sea cual sea el resultado de las Paso, se está presentando a la sociedad un frente que está quebrado, y confiesan que no encontraron el método para superar la crisis. El FIT no puede postularse para dirigir ningún frente único cuando no han podido resolver su división, que se profundiza cada vez más. En sus textos no se encuentra ni una línea de autocrítica a su propia actuación.

¿Cuál es el método propuesto por el PO en Mendoza? "Proponemos que el PTS y el PO convoquen *conjuntamente a un plenario de parlamentarios, debidamente preparado, para aprobar un reglamento de funcionamiento interno democrático y centralizado, una dirección rotativa de los bloques, reuniones periódicas, una evaluación de la marcha de las iniciativas, los obstáculos y reveses."* Así, los parlamentarios tendrían en sus manos la posibilidad de resolver estas divisiones, actuando como propietarios de las votaciones recibidas. ¿Por qué no convocan a un plenario conjunto de todos los militantes y simpatizantes del FIT? ¿Los parlamentarios no deberían subordinarse a las resoluciones de las organizaciones políticas que lo integran? ¿O tienen vida propia, por encima de sus organizaciones? Esta cuestión ha sido crucial en la historia de las corrientes que se reclaman socialistas: los parlamentarios deben someter su accionar a las decisiones que adopte la organización política por la que han sido elegidos. Prestemos atención a este método, que está mostrando otra desviación política sobre cómo deben resolverse las graves acusaciones que se cruzan.

Dice PO: *"Vamos a las Paso con el planteo de que el Frente de Izquierda es un frente único de los trabajadores en lucha contra el gran capital y su Estado, y de ningún modo un aglomerado circunstancial de facciones."* "*... En oposición a circunscribirlo como un protagonista exclusivamente electoral, llamamos a desarrollarlo como un frente único de trabajadores en todos los terrenos".* No es cierto. Como hemos señalado anteriormente, en numerosas luchas no actuaron como frente único, sino divididos y enfrentados, confundiendo y dividiendo a los

luchadores. Actuaron permanentemente como facciones. Es necesario un balance autocrítico de estos 4 años de existencia del frente. No es, ni podrá ser, un **frente único de los trabajadores en lucha**, esta tarea solo puede ser desarrollada con métodos de democracia obrera, no con métodos faccionales de construcción electorera.

Dice PO: *"El gobierno de los trabajadores no es sino la expresión más elevada de la unidad del pueblo que trabaja contra la explotación social y el abuso." "...el FIT se vislumbra como la alternativa de poder de los trabajadores, los intelectuales, la juventud y todo el pueblo laborioso" "Como fuerza política de los trabajadores solamente existe el Frente de Izquierda"*

El llamado "gobierno de los trabajadores" es una estrategia no obrera. Los obreros son "trabajadores" pero la inmensa mayoría de los trabajadores no son obreros, son asalariados de clase media, son profesionales, son cuentapropistas, etc. Esta cuestión de clase es esencial para organizaciones que se dicen trotskistas.

Tampoco propagandizan cómo se llegará a ese "*gobierno de los trabajadores*", ¿será por elecciones? La única vía para empezar a construir el socialismo es la revolución social que destruya el Estado burgués e instaure la dictadura del proletariado (gobierno obrero-campesino). No hay otras vías.

Esta crisis del FIT es un agravante a la campaña de centroizquierda que realizan, vacía de contenido socialista. En nada se diferencian del discurso de esas corrientes. Contribuyen a bloquear el rompimiento de las masas con la política burguesa. Las elecciones son esencialmente un terreno de propaganda política, en el que la clase obrera debe expresar su estrategia política, comunista, debe cuestionar la dominación imperialista, la propiedad privada de los medios de producción, reivindicar los métodos de acción directa de masas para resolver los reclamos e imponer su política, y desnudar permanentemente el papel parasitario del Congreso, desalentando cualquier ilusión.

Masas n° 303, Julio de 2015

El FIT y su campaña socialdemócrata en el debate presidencial

Del Caño dice que se puede mejorar la democracia burguesa

En la última parte del debate presidencial Del Caño, candidato presidencial del FIT, expresó que luchan por "*por una democracia muy superior a la que tenemos hoy, que se limita a dejarnos votar cada dos o cuatro años*". Parecía que iba a señalar que para los marxistas esta democracia no se puede mejorar, que es una democracia de clase, una forma que en definitiva encubre la dictadura de los empresarios que son los que tienen el poder. Parecía que iba a decir que esa democracia superior por la que luchan es la dictadura del proletariado, que solo será posible por medio de la revolución social, que será la más amplia democracia para la clase obrera y los oprimidos y férrea dictadura contra los explotadores.

Pero no. Lo que dijo a continuación fue: "*Queremos la elección directa de los jueces; queremos que todos los funcionarios políticos ganen lo mismo que lo que gana un trabajador, y esto lo planteamos como proyectos en la Cámara de Diputados, en las Legislaturas. (...) Nuestro compromiso es acompañar la lucha de los trabajadores, del pueblo, y planteamos que estas medidas pueden ser un avance para que se avance en la democratización, pero justamente lo que nosotros luchamos es por una democracia muy superior a la que hoy tenemos. Nosotros planteamos que los jueces tienen que ser electos de manera directa, que se tienen que aplicar los juicios por jurado y que tienen que cobrar lo mismo que un trabajador*".

El FIT, y particularmente el PTS, prostituyen las consignas que el proletariado desarrolló para su propio Estado, no para intentar reformar el Estado de los capitalistas, lo cual es una utopía, porque el Estado es ante todo la organización de la violencia por la clase dominante contra los explotados y oprimidos. Los revolucionarios buscamos destruir el Estado burgués, acabar con toda forma de opresión. La idea de que todos los mandatos sean revocables, de que ningún funcionario cobre más que un obrero calificado, que sean elegidos directamente, fueron acuñadas por el primer Estado Obrero, por la Comuna de París en 1871, y aplicados luego por la Revolución Rusa.

Masas n° 307, Noviembre de 2015

Pitrola no reivindica el comunismo

Pitrola es uno de los dirigentes más conocidos del PO y del FIT y acaba de ser elegido diputado por la Provincia de Buenos Aires.

En el almuerzo de Mirtha Legrand del 18 de Octubre pasado en que fue invitado Néstor Pitrola, que tuvo espacio para intervenir largamente, destacamos una pregunta de la conductora:

A continuación de los dichos de Pitrola: *"Nosotros somos la reivindicación del verdadero socialismo, para terminar con la desigualdad social, la opresión del hombre por el hombre, las guerras…"*

Pregunta Legrand: *"¿Qué connotación tienen con el comunismo?"*

Responde Pitrola: *"**NINGUNA**. Nací luchando contra los partidos comunistas. Así me integré al Partido Obrero de aquella época. El Partido Comunista hoy está con el gobierno kirchnerista. No existe más. En otros lugares del mundo cambiaron de nombre, están asimilados al régimen capitalista. Nos costó años de lucha política, ideológica y hoy el FIT ha ganado el lugar como una izquierda autónoma, una izquierda de los trabajadores y no una izquierda que quiere llegar a un lugarcito de poder aliado con el poder, o con el kirchnerismo o con el centroizquierda que es lo que pasó en la Argentina."*

Mirtha Legrand no preguntaba por el Partido Comunista. Preguntaba si las afirmaciones que hacía Pitrola estaban relacionadas con la ideología comunista. Y contesta Pitrola que no tiene ninguna connotación ideológica comunista. A confesión de parte relevo de prueba, como le gusta repetir a Altamira emulando a los abogados.

Los revolucionarios, marx-leninistas-trotskystas, reivindicamos el socialismo científico, **somos COMUNISTAS**. El Manifiesto Comunista forma parte de nuestro programa. Y proclamamos con orgullo nuestro comunismo contra la canalla criminal que utilizó su bandera para des-

truir las conquistas revolucionarias y abrir paso a la restauración capitalista.

Nada menos que en el programa de Mirtha Legrand, archireaccionaria, reivindicadora de la dictadura genocida, Pitrola reniega del comunismo. Entendió muy bien la pregunta que le hacía la conductora. Era consciente de lo que estaba respondiendo. Tenía preparada esa respuesta.

El camino de abandono del marxismo por parte del PO se va completando.

Masas n° 307, Noviembre de 2015

Elecciones en Río Cuarto
El FIT y su miseria electoral

El pasado 12 de Junio se realizaron las elecciones de Río Cuarto. El candidato Juan Llamosas logró el triunfo por sobre el candidato de Cambiemos – Eduardo Yuni – haciéndose el PJ del ejecutivo municipal después de 12 años de gobiernos radicales. Solo el 67% de la población concurrió a la elección, contabilizándose un 4% entre votos nulos, impugnados y blancos. Es importante enmarcar el acto electoral, como una primera derrota del Macrismo que hizo campaña activa por Eduardo Yuni. Sin embargo, el prematuro desencanto por la política oficial no fue capitalizada por la izquierda autoproclamada revolucionaria, sino muy por el contrario, vuelve a producirse un giro hacia el aparato pejotista de la provincia encabezado por Schiaretti (actual gobernador de la Provincia de Córdoba) y De la Sota (ex gobernador).

El Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT) es un frente surgido en base a un miserable oportunismo electoralista. No han conseguido la indispensable unidad en los lugares de trabajo. Han jugado una función divisionista en el movimiento obrero, contentándose con la unidad en el terreno electoral. El supuesto "faccionalismo" del que se acusan mutuamente no obedece a diferencias programáticas, sino a sus mezquindades. Sin embargo desde el 2015 sus despreciables disputas se trasladaron también al terreno electoral. Así, no pudo presentarse unitariamente en Rio Cuarto. No superaron sus propios apetitos de concejales. El PO presentó a Lucía Salazar como candidata a Intendente, en tanto que por el PTS se candidateó Guadalupe Fantín. Izquierda Socialista con importante presencia provincial, llamó nuevamente a votar por la candidata del PO como supo hacer para las presidenciales del año anterior.

El papel canalla del FIT volvió a salir a la luz. Pareciera que el momento del sufragio hace que todas las miserias salgan a flote y que estos partidos muestren su verdadera faceta socialdemócrata. Un rápido y

escueto vistazo de la campaña democratizante realizada por el FIT, muestra que no levantan la política revolucionaria, que no educan a las masas en la superación de las ilusiones democráticas. Muy por el contrario, son grandes impulsores de la necesidad de votar por candidatos obreros que enfrenten el ajuste, presentando proyectos de ley o pidiendo interpelaciones a funcionarios. Actúan entonces alimentando esas ilusiones que anidan en las masas, impulsando una posible solución a nuestras reivindicaciones dentro de los marcos capitalistas, sin la necesidad de luchar por la revolución social, sin la necesidad de luchar por nuestra real perspectiva de poder. Los marginales resultados cobran su real dimensión cuando comprendemos que han sido obtenidos con la política más reformista y lavada posible, buscando la conquista de votos por todos los medios posibles.

Estos partidos han sido un dique de contención para la unidad obrera. No han hecho sino dividir, priorizando los acuerdos cupulares entre cuatro paredes, de espalda a las bases. Lamentablemente, su política divisionista y electoralista no hace más que minar y desviar el camino de la clase obrera a la necesaria emancipación del yugo capitalista, luchando por su propia dictadura de clase.

Eduardo Salas histórico dirigente del Partido Obrero (PO) cordobés se quejaba amargamente en Octubre del 2015 por la banca robada al Frente de Izquierda en el 2013 por el Radical Diego Mestre: "*Mestre robó la banca del FIT para presentar solo dos proyectos de ley*". O sea que para el Partido Obrero la función de los concejales, diputados y senadores cordobeses es la de presentar proyectos de ley, ese es su objetivo, mostrarse como los más democráticos abanderados del legalismo. Estos partidos no cuestionan el parlamentarismo. No hace mucho, Marcelo Ramal (legislador en CABA del FIT) en los spots publicitarios sostenía que gracias al PO se lograba frenar el aumento del precio del acarreo de vehículos, para concluir: "*¿Pensaste lo que haría un bloque de diputados y diputadas del Frente de Izquierda?*". Ya sabemos lo que haría, sería presentador serial de proyectos de ley, reivindicando el supuesto papel transformador del Parlamento.

Por el lado del PTS, la lectura del material entregado las últimas semanas en Río Cuarto, revela el abandono absoluto de la política revolucionaria. Las propuestas no pasan de un horizonte reformista, intentando mostrar que la aprobación de ciertas leyes que presentarán, lograrán combatir la desocupación, los tarifazos o revertir la situación de la mujer. Al igual que el PO, no denuncian el carácter reaccionario del Parlamento, no marcan el trabajo que un revolucionario va a realizar en esos recintos de parásitos. Embellecen ese nido de ratas con tal de hacerse de algún voto. La política de estos partidos del FIT se encuentra en las antípodas de las enormes enseñanzas que han dejado los revolucionarios cuando intervienen en los Parlamentos burgueses: Los bolcheviques en las 4 Dumas de Rusia a principios del siglo XX, el Bloque Minero Parlamentario en Bolivia en la década del 40, los comunistas chilenos (Zapata e Hidalgo) en la década del 30. Los partidos que integran el FIT terminan desviando y confundiendo el proceso de maduración política de las masas en acción. Debe quedar bien claro para las masas que el parlamento burgués, instrumento de la clase dominante, será utilizado por el partido revolucionario a los fines de su destrucción, para desenmascarar en sus recintos a la politiquería burguesa subordinada a los intereses imperialistas. Los comunistas intervenimos en las campañas electorales para propagandizar nuestro programa revolucionario, para atacar las ilusiones democráticas. Buscamos ingresar en el Parlamento para sabotear la maquinaria gubernamental. Es esa la concepción marxista del problema electoral. Es ésta la línea del Partido Obrero Revolucionario.

Masas n° 313, Junio de 2016

Las ilusiones democráticas y el papel de los diputados de izquierda

Durante la última semana de Julio, la Justicia porteña detuvo el tarifazo del subte momentáneamente. La empresa concesionaria de los servicios, Metrovías, no tuvo cómo justificar el brutal aumento de las tarifas. Inconsistencias y falsificaciones eran utilizadas para determinar un aumento del más del 60%, lo que redunda en un ataque al bolsillo de los usuarios del servicio público de subtes. En poco menos de 4 años, el boleto de subte sufrió un aumento de casi el 600%.

Diversos amparos judiciales habían sido elaborados a fin de anular el tarifazo. Desde el momento en que comenzó a circular la información del freno al mismo, algunos sectores rápidamente salieron a intentar capitalizar esta "victoria" temporal. No es esto lo que sorprende: los diversos politiqueros burgueses aprovechan toda oportunidad para ganar cierta popularidad y simpatías en los trabajadores. Actúan apoyándose en las instituciones burguesas a fin de lavarles la cara. Su función, por tanto, tiene un claro contenido de clase. Todo método de acción directa de masas es desestimado, intentando encauzarlo hacia la vía legal.

Sorprende la celeridad con la que salieron a la luz las mezquindades de los partidos integrantes del FIT. Sus legisladores porteños (Del Corro por el PTS y Ramal por el PO) se sumaron a la vorágine leguleya. "*Frenamos el tarifazo del subte*" rezaba el afiche con el que el Partido Obrero inundó parte de la Capital Federal. "*La justicia dio lugar a los amparos presentados y suspendió el tarifazo en el subte*" tituló el periódico informativo del PTS. Lo que no se menciona, lo que se oculta, es que esa justicia burguesa – o sea de clase – solo le exige a Metrovías que dibuje un poco mejor los números y utilice algún otro pretexto para poder aplicarlo definitivamente.

Las masas no debemos depositar el mínimo de confianza en esas instituciones y en esos métodos ajenos a los del proletariado. Las últimas

semanas mostraron un creciente malestar contra la política del Gobierno de Macri. Las movilizaciones que reaparecen en el escenario político luego de un impasse momentáneo, muestran la predisposición a la lucha. Desviarlas 1 milímetro de las calles hacia terrenos legalistas constituye un tremendo error. El Partido Obrero Revolucionario ni un momento deja de señalar que la derrota al tarifazo no vendrá de interpelaciones en las legislaturas o en el Congreso, no vendrá de audiencias públicas vinculantes, menos que menos de diputados de izquierda como presentadores seriales de proyectos de ley. La derrota al tarifazo vendrá desde las calles, con organización, utilizando los métodos históricos de acción directa como piquetes, huelgas y masivas movilizaciones. Para derrotar de conjunto la política burguesa del Gobierno de Macri debemos señalar la imperiosa necesidad de una HUELGA GENERAL. El tarifazo de los servicios de luz, gas, agua y transporte, solo podrá ser efectivamente derrotado con la política de la clase obrera.

Masas n° 315, Agosto de 2016

Acto del FIT en Atlanta, una nueva impostura de unidad

El próximo 19 de Noviembre se realizará un acto del Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT) en el Estadio de Atlanta, buscando que de esta forma el Frente se "*instale como alternativa de la crisis nacional*". La parálisis por la que pasa el FIT, en la que coinciden los 3 partidos integrantes (PO, PTS e IS), se superaría de esta forma.

¿De dónde venimos?

A poco menos de un año de asumido el Gobierno burgués de Macri, su orientación anti-obrera y abiertamente pro imperialista no deja lugar a dudas. El ataque a las condiciones de vida ha sido un denominador común de las políticas de gobierno tanto a nivel nacional como provincial, sin importar demasiado el campo burgués al que pertenezca (PRO, FPV, FAP, MPN). En este contexto harto repetido, la necesidad de enfrentar esta política adquirió ribetes esenciales para el movimiento obrero. En Marzo de este año estaba proyectado un Acto Unitario del sindicalismo combativo en el Microestadio de Racing, donde los protagonistas de las principales luchas del 2015 (aceiteros y la 60) servirían de referencia para el descontento creciente que iba generalizándose.

Mezquinas disputas determinaron que ese acto no se realice. Las discusiones sobre la composición de la mesa organizadora y la lista de oradores llevaron a la parálisis a buena parte del sindicalismo de izquierda. No se pudieron recuperar los lazos de unidad luego de ese traspié. Se dejó el lugar vacante para una referencia política a la altura de lo que la situación requería. Más de una vez sostuvimos desde nuestros materiales que los condicionamientos impuestos por los partidos integrantes del FIT habían bloqueado el acto en común. Sin embargo, una y otra vez recalcamos la trascendencia que reviste que ese acto se lleve a cabo, bajo

el programa que había sido convocado, deponiendo las miserables actitudes que primaron en Marzo.

¿Quiénes nos convocan a Atlanta?

Los 3 partidos que encabezan el FIT y su mesa nacional buscan colocarse a la cabeza del descontento popular. Los autoproclamados trotskistas poco han balanceado acerca de lo que significó la conformación del Frente para las masas. De origen netamente oportunista y electoral no se ha traducido en un crecimiento en la conciencia de los explotados, por el contrario han potenciado en varios sectores, el carácter divisionista y sectario. Mientras en el terreno electoral apresuran para presentarse unitariamente (aun con la farsa de las PASO), en el terreno sindical han dado más de una muestra de su fisonomía contraria a la unidad.

Debemos marcar un notable paralelismo al mismo tiempo. Sin ningún tipo de conclusión política, el movimiento obrero organizado pasa de un Encuentro Sindical (que reuniría a las delegaciones más combativas del último período) a un acto de posicionamiento mediático del frente electoral. De Racing a Atlanta. En otras palabras, pasamos de la Primera División (aun con todas sus limitaciones) a la B Metropolitana. ¿Qué ha pasado para que esto se dé sin ninguna autocrítica, sin un balance unitario por parte del FIT marcando las posiciones que llevaron a esa frustración? El balance tuvo que realizarse desde afuera. El POR en el desarrollo de las últimas prensas desentrañó las raíces materiales de este fenómeno. Se mostró la hipertrofia electoral democratizante que aplicó el FIT (inherentes a la esencia que llevó a su conformación en el 2011), al mismo tiempo de la puesta en funcionamiento de actitudes ajenas a la unidad obrera. El freno al tarifazo a través del amparo mostró la criminal política de potenciar las ilusiones en los mecanismos legales ajenos a la acción directa de masas. La insulsa intervención en las audiencias reveló la adaptación al régimen burgués de explotación, sin colocarse dentro del terreno de la lucha de clases, desde la vereda proletaria.

Basta enumerar los casos del Subte y Gráficos, donde las disputas generaron listas estériles para enfrentar a las burocracias, para poner de relieve la actitud de los integrantes del FIT. Las no tan lejanas elecciones en la FUBA de este año o las 3 listas presentadas en la CICOP no dejan lugar a dudas. Los que pretenden aparecer como "campeones de la unidad", "referencia política" son los primeros en generar la confusión en las bases. Ese sector de trabajadores ya conoce cómo se manejan esos partidos, cuáles son sus métodos, qué prácticas ponen en juego cuando la unidad es impostergable.

Composición del Acto

9 oradores tendrá el acto, 3 por cada fuerza política del FIT. El cierre estará a cargo de Nicolás del Caño, último candidato a Presidente en el 2015 por el Frente. Obedece esta disposición enteramente a objetivos a medida de los votantes. Siendo un dirigente que a duras penas puede esbozar algunas ideas inconexas y repeticiones vulgares, resulta curioso su lugar preponderante al margen de la notoriedad adquirida mediáticamente. Esta práctica nos recuerda al bochornoso acto del Movimiento Obrero y la Izquierda en el Luna Park en el 2014 donde el PO – con la complicidad de Izquierda Socialista – proclamó en esa pantomima la candidatura a Presidencia de Jorge Altamira (histórico dirigente del PO). Lo que parecía estar convocado para referenciarse políticamente, termina siendo una impostura democratizante. No muy lejanas son las perspectivas de este Acto.

Salida política, programa revolucionario

La salida que nos plantea el FIT es entonces una maniobra. Los revolucionarios no podemos prestarnos a ser furgón de cola de cuestiones que se deciden entre 4 paredes con objetivos electoralistas. La necesaria unidad para la lucha, es menester aclararlo, no vendrá del apoyo al FIT. La importante cantidad de gente que se movilizará a ese acto no nos

hablará de calidad, no mostrará la madurez de las ideas políticas en amplios sectores trabajadores, sino las componendas que se realizan de espaldas a los intereses de la clase obrera.

Al posicionamiento electoral de cara a las elecciones legislativas del 2017 le oponemos la necesidad de convocar un Encuentro Nacional de Trabajadores en base al documento del Encuentro de Racing. A los métodos democratizantes le oponemos la acción directa de las masas para materializar nuestras reivindicaciones. A la fórmula algebraica del "*gobierno de trabajadores*" le oponemos la Dictadura del Proletariado. Al FIT le oponemos la construcción del Partido Obrero Revolucionario, el potenciamiento del Partido-Programa, estructurado alrededor de la estrategia revolucionaria. ¡No nos dejamos engañar! La independencia política de la clase obrera vendrá de la estructuración del partido que plantee los intereses históricos del proletariado, cualquier otro camino no es más que un atajo inconducente.

Masas n° 318, Noviembre de 2016

Primeras lecciones del Acto del FIT en Atlanta

Algo más de 15 mil personas se dieron cita en el Estadio de Atlanta con motivo a la realización del acto del Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT) el pasado 19 de Noviembre. Se dio en un clima que distaba mucho de parecer un evento político. Los bombos y las trompetas, los telones y trapos largos en las tribunas, las bombas de estruendo y las bengalas de humo, los videos publicitarios previo a los discursos, los cánticos que tapaban en varios momentos a los oradores… todos estos elementos nos recordaron más a un marco futbolístico habitual de los fines de semana en Argentina que a un acto de Partidos que se reivindican del marxismo. El poco contenido político presente quedó relegado ante lo emocional, lo pasional, el golpe visual de un Estadio copado por la militancia de izquierda.

Debemos preguntarnos por qué pasamos de la convocatoria a un Encuentro Nacional de Trabajadores en Marzo en el microestadio de Racing a un acto electoralista a fines de 2016. ¿Qué ha hecho el FIT durante todo el año? ¿En qué ha beneficiado la existencia del Frente electoral en la lucha de clases? ¿Cómo es que se puede salir a la cancha recién en Noviembre? Las preguntas pueden ser contestadas únicamente si partimos de la caracterización del FIT hecha por el Partido Obrero Revolucionario en el 2011. La realidad no puede ser analizada como pretendiésemos que fuese, sino como realmente se da, científicamente, para eso es imprescindible la utilización del materialismo dialéctico. Marcábamos allá por el 2011 que dicho frente tenía un carácter puramente oportunista, nacía de la imposibilidad electoral de presentarse a las elecciones, al temor de no superar los pisos proscriptivos. El contenido democratizante marcaría su derrotero posterior.

Se ha dicho que en el acto se encontraban los principales luchadores, lo mejor de "los *trabajadores, las mujeres y la juventud*". Siguiendo nues-

tro anterior razonamiento tenemos que marcar que los sectores que habían protagonizado las principales luchas del 2015 (Aceiteros y trabajadores de la Línea 60) se habían negado a ser furgón de cola de un posicionamiento electoralista. El clasismo con sus métodos democráticos, de acción directa, confiando en sus propias fuerzas, entra en contradicción con las actitudes leguleyas, mezquinas, de resolver las cuestiones entre cuatro paredes, ajena a los debates en las bases, practicadas por los Partidos integrantes del FIT. He allí una contradicción insalvable: los métodos.

¿Es realmente el FIT una alternativa frente al feroz ataque a las condiciones de vida bajo el Gobierno de Macri? No podemos negar bajo ningún aspecto que dentro del Frente de Izquierda se encuentran valiosísimos militantes, trabajadores protagonistas de importantes luchas, de recuperación de Sindicatos frente a la burocracia como en el SUTNA. Miles de admirables luchadores nutren al PTS, PO e IS. Pero es imperioso marcar la dirección de esta experiencia y su incapacidad política para ser un canal de expresión frente a la crisis en curso. Si insistimos en cuestionar esta penosa experiencia que significa el FIT para la clase obrera, es porque comprendemos la necesidad de ganarlos políticamente para la estrategia proletaria, para la práctica de la más amplia unidad en la lucha, para el feroz combate contra la burguesía, para la mayor intransigencia política y la más amplia flexibilidad táctica, para la enconada lucha antiimperialista. En otras palabras para la lucha por la Dictadura del Proletariado en la perspectiva de la sociedad comunista.

La realización del acto obedeció a fines electoralistas. No hay que buscar las razones del impasse en su actividad en supuestos faccionalismos (más allá de su existencia real o no), en la imposibilidad de bloques comunes en las Legislaturas o en la caracterización del Golpe en Brasil. La desorientación del FIT durante el 2016 se debió principalmente a la casi nula actividad electoral que condiciona su accionar político. No debemos hacernos ilusiones sobre el FIT. Los planteos del Acto terminaron en la necesidad de presentarse unidos a las próximas elecciones legislativas del 2017 (algunos plantearon incluso la posibilidad de incluir a

otras corrientes) y en la necesidad de recrear un acto en Huracán para Marzo o Abril.

Como fuimos marcando durante todo el año, le oponemos a este tipo de actos aislados y cerrados, la convocatoria a un Encuentro Nacional de Trabajadores que reúna a lo mejor del activismo, sin condicionamientos, sin actitudes sectarias. Solo la lucha unitaria bajo el programa de la clase obrera acaudillando al resto de la nación oprimida puede torcerle el brazo al Gobierno, imponiendo sus reivindicaciones. Constituiría una peligrosa desviación subordinarse a los intereses oportunistas del FIT. En ese sentido, el POR continuará con su actividad crítica frente a este tipo de experiencias, a fin de orientar políticamente a la clase obrera en su camino hacia el objetivo de materializar sus intereses históricos, esto es la sociedad comunista.

Masas n° 319, Diciembre de 2016

Frente de la Izquierda Socialista[1]: Un nuevo frente electoralista

El nuevo Frente de la Izquierda Socialista (FIS) se suma al escenario electoral del año próximo. Compuesto por el Nuevo MAS y el MST aduce a criterios proscriptivos su creación. No solo por la ley electoral vigente, sino principalmente – según expresan en sus artículos – por la imposibilidad de incorporarse al FIT. Quiere decir, en pocas palabras, que su razón histórica no dista de la que hace 5 años dio nacimiento al otro Frente de Izquierda.

El FIS realiza una serie de cuestionamientos acerca de los criterios que no permitieron la unión de toda la izquierda en el terreno electoral. Partiendo de esta base ven que la capitalización de votos en elecciones ha sido un gran impulso del FIT que no están dispuestos a seguir cediendo. En ese sentido el FIS no solo sería un "*canal político para las luchas en curso*", sino también un mejor terreno desde donde discutir listas comunes con otras organizaciones o frentes de izquierda. Aunque nos esforzáramos no es fácil vislumbrar diferencias cualitativas entre ambos frentes.

Lógicamente que el intento de ocupar el mismo terreno despierta intranquilidad en las filas del FIT. Los criterios de inclusión y exclusión de dicho frente obedecieron a cuestiones de legalidad burguesa, circunscriptos a discusiones cupulares, ajenas a los métodos obreros. El intento de crítica al FIS por su divisionismo en el terreno sindical, equivaldría a una autocrítica velada. Fueron innumerables las elecciones en sindicatos y lugares de trabajo donde los mismos integrantes del propio FIT no pudieron presentar listas comunes antiburocráticas. Es decir, sería una completa impostura golpear por ese lado.

[1] El frente terminó adoptando el nombre de "Izquierda al Frente por el Socialismo".

El fenómeno que observamos es bien característico de las organizaciones revisionistas del trotskismo. La desesperación por lograr crecimiento, notoriedad pública a cualquier costo ha conducido a gran número de Partidos a sumarse a experiencias desastrosas para el movimiento obrero. La paciente y abnegada lucha por poner en pie al Partido-Programa de la clase obrera es reemplazada por la mágica solución de consagrar algún que otro diputado que ocupe una banca para alimentar la ilusión que diversos problemas pueden ser resueltos desde los curules parlamentarios. Al igual que con el FIT, nuestra actitud será firme a los principios revolucionarios, sin dejarnos engañar por algunas críticas correctas que puedan enunciar. La intervención de la clase obrera en el Parlamento, como enseñaron Bebel y Liebknecht en Alemania en el siglo XIX, el Partido Bolchevique en las Dumas, el Bloque Minero Parlamentario de Bolivia, tiene que ir dirigida a cuestionar a las instituciones de la burguesía, a potenciar las medidas de acción directa y a propagandizar que únicamente la estrategia de la clase obrera materializará las reivindicaciones de los oprimidos.

Masas n° 319, Diciembre de 2016

¿Diputados de izquierda o revolucionarios?

A lo largo de estos años el FIT no solo nos ha enseñado cómo **no se debe** realizar la campaña electoral en términos marxistas, sino que además nos ha dado una buena lección de lo que **no son** los diputados revolucionarios.

Criticamos sus campañas por no plantear que el problema de los problema es la necesidad de acabar con la propiedad privada y su transformación en propiedad colectiva por medio de la revolución proletaria, por no denunciar que la elecciones son un circo y que el poder no está en el Congreso ni en la Casa Rosada sino en manos de las multinacionales, por divorciar consignas correctas de los métodos de lucha necesarios para imponerlas. En definitiva su política está abiertamente en contraposición a las resoluciones de la III Internacional fundada por Lenin y Trotsky, que indicaban expresamente:

"La campaña electoral debe ser llevada a cabo no en el sentido de la obtención del máximo de mandatos parlamentarios sino en el de la movilización de las masas bajo las consignas de la revolución proletaria." (El Partido Comunista y el parlamentarismo, punto 14, Segundo Congreso de la III Internacional*)*.

Es evidente que de un frente formado en términos oportunistas, con un contenido programático democratizante, no podrían surgir diputados revolucionarios. Sus diputados han presentado innumerables proyectos. Pero ¿de dónde salieron? La mayoría de las veces esos proyectos que hacen a las condiciones de vida de distintos sectores de trabajadores, no son conocidos por ellos mismos, no son el resultado de la deliberación colectiva en los lugares de trabajo. Los proyectos del FIT vienen de afuera, como si se tratara de una tarea administrativa o especializada, y no una definición política. El FIT y sus diputados pretenden actuar por encima de las masas, actitud que no solo no contribuye a la lucha contra

las ilusiones democráticas en las instituciones del Estado burgués, sino que, peor aún, pretende suplantar la autoorganización de la clase y la definición de sus programas por la actividad parlamentaria.

Es falsa la idea de que "*es mejor tener diputados de izquierda*", que serían necesarios para presentar estos proyectos. Siglos de lucha obrera han demostrado que las conquistas se arrancan por medio de la lucha y que es absolutamente irrelevante la presencia de un parlamentario "de izquierda" para sancionarlo. La política del FIT se encuentra tan deformada en este sentido que ya no nos sorprende encontrar afirmaciones como que las 6 horas del Subte se consiguieron porque Altamira presentó un proyecto o que se "*frenó el tarifazo*" por la presentación ¡de un amparo! por Del Corro y Ramal.

Repudiamos las calumnias de los grupos de izquierda que califican nuestra política de abstencionista. Reivindicamos plenamente las intervenciones en los parlamentos de los bolcheviques en Rusia, de los trotskistas chilenos y de nuestro partido en Bolivia. Mientras las masas tengan ilusiones en las instituciones del Estado, intervendremos en los procesos electorales, legal o ilegalmente. Pugnamos por tener verdaderos diputados revolucionarios, no para ser "presentadores seriales de proyectos", sino para amplificar nuestra denuncia sistemática del régimen de la propiedad privada y la necesidad de acabar con el capitalismo por medio de la revolución proletaria.

Masas n°321, Febrero de 2017

Labor centrista en el Parlamento

En las últimas semanas el Partido Obrero salió a regodearse por una nota y mención publicada por el Portal "El Parlamentario", donde se reivindicaba especialmente la actividad del diputado Néstor Pitrola, al tiempo que reivindicaba también la de los otros diputados electos por el Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT). Esta "defensa" a la labor en las instituciones de la burguesía va en consonancia con la que se hizo desde "La Izquierda Diario" luego de la rotación de bancas de Myriam Bregman del PTS, en diciembre de 2016.

"El Parlamentario" brinda una completa y detallada información sobre la labor de cada uno de los legisladores que intervienen en las sesiones del Parlamento. En este caso destacaban la cantidad de palabras dichas en sus recintos. Pitrola se ubica a lo largo del 2016 en segundo lugar, solo superado por el Presidente de la Cámara (quien dirige las intervenciones) Emilio Monzó. Bregman y Pablo López también se ubican bien arriba, en este "apasionante" top ten.

¿Estamos en contra de la intervención en el Parlamento burgués? De ninguna manera. Reivindicamos la actuación parlamentaria del POR Boliviano a través del Bloque Minero Parlamentario a fines de la década del 40. Pero la diferencia, la cuestión esencial, lo realmente trascendental es cómo se interviene. El FIT ha ocupado sus bancas para alimentar las ilusiones democráticas, para marcar un supuesto carácter progresivo de las mismas, y no para propagandizar el programa y los métodos históricos de la clase obrera. No ha ingresado para marcar el carácter de clase de las instituciones de la burguesía, y qué debemos esperar las masas de esta cueva de rufianes.

"*Los diputados acusados a menudo de gastar su tiempo en piquetes y luchas callejeras, cosa que hacen, también le han ganado (¡!) a los diputados de la burguesía en el parlamento*" (Prensa Obrera 1445, 26 de

Enero 2017). De esta forma, Pitrola presentó "*33 proyectos de ley, 50 de resolución, 9 de declaración y 26 dictámenes en comisiones*" (po.org.ar, 20 de Enero 2017). A lo largo de estos años de intervención parlamentaria han elaborado un proyecto de ley ante cada situación, han alentado la creencia que a través de ellos pueden lograrse las reivindicaciones, en muchos casos han conducido muchas duras luchas hacia el terreno parlamentario, democratizante, legalista.

Nicolás del Caño (último candidato a Presidente por el FIT) se complacía de haber tenido asistencia perfecta al Parlamento, como si fuese esa la función de un dirigente revolucionario. Al mismo tiempo que señalaba respecto a Myriam Bregman que "*ha sido muy destacado el reconocimiento de todas las fuerzas políticas, a la gran labor que ha realizado*". Deberíamos, al menos, estar muy atentos si los representantes legislativos de la burguesía felicitan nuestra labor.

El POR ha batallado persistentemente contra la ensayo democratizante del FIT desde su conformación en el 2011. Ha mantenido en alto la estrategia revolucionaria, el programa de la clase obrera. Se ha negado a prestarse a la confusión, marcando claramente cuál sería el camino que habría de recorrer esta nefasta experiencia. Asentados en la autoridad que nos da el hecho de haber pronosticado el desarrollo del FIT en estos 6 años, llamamos a la gran cantidad de abnegados luchadores y valiosos militantes, a que superen al FIT. Los convocamos a que no malgasten sus energías en mezquinas disputas electorales, en internas descarnadas al servicio de la política burguesa.

El POR intervendrá en la campaña electoral expresando el programa de la clase obrera, luchando por la independencia política del proletariado, marcando claramente la necesidad irremplazable de la organización de las masas con sus métodos de acción directa. Esa fue, es y seguirá siendo nuestra labor como revolucionarios.

Masas n°321, Febrero de 2017

Nueva dosis de Parlamentarismo
Crítica al libro de Pitrola

En las últimas semanas ha sido editado un libro de Néstor Pitrola, diputado del Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT) por el Partido Obrero, con el nombre de "La fuerza de la izquierda en el Congreso". En líneas generales, la publicación tiene el objetivo de mostrar el supuesto carácter progresivo (para los trabajadores) que ha resultado la presencia de Pitrola en particular, y los diputados del FIT en general, en el Parlamento burgués en estos años de experiencia electoralista. Para eso, con algunas notas introductorias mediante, se citan las intervenciones del Diputado en el Congreso. En última instancia, busca preparar el terreno para mostrar por qué debería ser nuevamente electo diputado en las elecciones legislativas del 2017.

¿Cuál es el aspecto progresivo que tiene este libro? Reúne en un solo documento toda la concepción política del Partido Obrero (que no difiere esencialmente a la del FIT en su conjunto) en torno a la cuestión electoral. Nos facilita el trabajo de recopilación para poder esclarecer a las masas cuál es la idea que se tiene sobre el Congreso y, por tanto, qué línea de intervención han llevado, llevan y llevarán. El POR ha batallado duramente contra esta experiencia nefasta para la clase obrera, cuestionando desde sus inicios cuál sería el camino que recorrería, y las bases materiales, esto es, las causas de la imposibilidad de actuar como factor de elevación de la conciencia de las masas. Nuestra crítica nace de reivindicar, de haber asimilado, toda la experiencia internacional de los revolucionarios a lo largo de la historia, fundamentalmente de la Tesis sobre parlamentarismo de los Primeros Cuatro Congresos de la III Internacional, verdadera escuela política. Estamos firmemente convencidos que los hechos han dado la razón a nuestros pronósticos - frutos de la ciencia marxista.

En el año 2013 el Partido Obrero editaba un libro con el nombre de "Programas del movimiento obrero y socialista" en donde se recopilaba una serie de documentos históricos de trascendental importancia revolucionaria. Sin embargo, resultaba cuanto menos extraño que hayan sido arbitrariamente eliminadas las tesis parlamentarias, lo más elevado que había alcanzado el proletariado mundial en cuanto a análisis de esa institución de clase. La razón fundamental fue una sola: ocultar al grueso de la militancia el abismo infranqueable que separa las concepciones históricas del marxismo, y la actividad práctica del centrismo electoral (PO, PTS e IS). Así el PO desarmaba conscientemente la formación política, desechando una herramienta valiosísima para poder balancear la cuestión electoral.

Parlamento burgués: caracterización de clase

En el Segundo Congreso (1920) de la Internacional Comunista, en el apartado denominado "El Partido Comunista y el Parlamentarismo" se señala que "*bajo las condiciones actuales, caracterizadas por el desencadenamiento del imperialismo, el parlamento se ha convertido en un instrumento de la mentira, del fraude, de la violencia, de la destrucción, de los actos de bandolerismo. Obras del imperialismo, las reformas parlamentarias, desprovistas de espíritu de continuidad y de estabilidad y concebidas sin un plan de conjunto, han perdido toda importancia práctica para las masas trabajadoras*". Es decir que se caracteriza al Parlamento como una institución de la burguesía, encargada de legitimar su Dictadura de clase. De esta forma, es indispensable dicha institución para aparentar una supuesta representación popular, en donde se cumpliría la "*voluntad del pueblo*". Los marxistas contrariamente partimos de considerar al Parlamento como una ficción, un instrumento de coerción y opresión de las masas.

Los representantes del FIT que han intervenido en las Legislaturas (tanto Nacionales, Provinciales como Municipales) se vanaglorian de la cantidad de proyectos presentados, de la cantidad de minutos que han hablado ("*En 2014 se realizó una medición y resulté el cuarto orador*

con más tiempo de intervenciones entre 257 diputados" Néstor Pitrola) o la cantidad de audiencias realizadas ("*estas audiencias son entendidas por nuestras bancas como el método de manifestarse de la clase obrera*"). La idea que se intenta introducir es que el carácter del Congreso cambia, su contenido de clase muta, si están presentes diputados de izquierda. Entonces el Congreso podría tener –para ellos– un carácter progresivo, o como se señala en esas páginas: "*Que se sepa que este Congreso a partir de la bancada del Frente de Izquierda está abiertamente (¡!) con la clase trabajadora argentina*", para rematarla con "*Por un día el Congreso fue de la clase obrera*". Esos 3 o 4 diputados tendrían la admirable capacidad de transformar un instrumento de la burguesía en un instrumento "abiertamente" de la clase obrera. Esto, sin vueltas que darle, es alimentar las ilusiones democráticas, criminal para todo aquel que se precie marxista. Nuestra responsabilidad es reconocer esas ilusiones para destruirlas y así acabar con ellas. Como revolucionarios subordinamos las herramientas legales a los métodos de la clase obrera, desenvolviendo la estrategia histórica de los explotados.

Presentación serial de proyectos de ley

El FIT ha intentado arrastrar todas las acciones del movimiento obrero hacia el terreno de la presentación de leyes. Han trabajado abiertamente para parlamentizar la lucha de clases, y así lo expresan: "*la idea es que esa lucha se traduzca en una iniciativa legislativa, y para ello estamos nosotros*". Tomemos debida dimensión de lo que se acaba de leer. El FIT está en el Parlamento para hacer de todas las luchas, leyes a ser presentadas en el Parlamento. Muy por el contrario, la Tesis de la III Internacional se posiciona de la siguiente manera: "*La presentación regular de proyectos de ley puramente demostrativos concebidos no de cara a su adopción por la mayoría burguesa sino para la propaganda, la agitación y la organización*". Los diputados oportunistas están interesados en que cada conquista sea considerada por las masas como logros del parlamentarismo socialista. Su presencia en esa institución sería, de esta forma, una necesidad inaplazable.

No es difícil recordar cuánto han reivindicado la presencia de Jorge Altamira (dirigente histórico del PO y Legislador por CABA entre 2000-2004) para la aprobación de proyectos de ley, o el (más cercano en el tiempo) spot de Marcelo Ramal (dirigente del PO y legislador en Capital Federal en la actualidad) augurando qué pasaría con un gran bloque de legisladores de izquierda en CABA. Pitrola para no quedarse atrás señalaba en una audiencia con obreros de la construcción del Gremio Sitraic: "*El gremio, el trabajador de la construcción que, comprendiendo esto* [el apoyo al proyecto]*, va a ser la gran palanca para transformarlo en ley. Desde todo punto de vista, incluso para votarnos el año que viene y que no seamos dos diputados del Partido Obrero y tres del Frente de Izquierda, sino que seamos veinte. Con veinte los quiero ver (¡!)*". Sin embargo esta búsqueda por conseguir mayor cantidad de diputados, se opone por el vértice a lo que sostenía la Internacional de Lenin y Trotsky: "*La campaña electoral debe ser llevada a cabo no en el sentido de la obtención del máximo de mandatos parlamentarios sino en el de la movilización de las masas bajo las consignas de la revolución proletaria*". El FIT en su conjunto ha rechazado hacer propaganda comunista, ha abandonado los postulados marxistas para adaptarse de lleno al legalismo democratizante, actuando como verdaderos arribistas parlamentarios.

Debemos recordar que para los revolucionarios, el deber histórico del Partido Revolucionario consiste justamente en tomar esas instituciones de la burguesía (parlamento, justicia, leyes) para romperlas, destruirlas y sustituirlas por los órganos de poder proletario. Abiertamente declarar que estamos por la desintegración de la maquinaria gubernamental burguesa, y en ese sentido utilizar la tribuna parlamentaria con fines de agitación revolucionaria, y no de miserable adaptación. Como dice el Segundo Congreso: "*Solo debe utilizarse a las instituciones gubernamentales burgueses a los fines de su destrucción. En ese sentido, y únicamente en ese sentido, debe ser planteada la cuestión*" y luego agrega que los revolucionarios deben entrar "*en ella no para dedicarse a una*

acción orgánica sino para sabotear desde adentro la maquinaria gubernamental y el parlamento". ¡Notable lección política!

Diputados "desclasados"

¿Qué es un Diputado revolucionario? En torno a esta cuestión tenemos profundas diferencias de clase frente a la concepción del FIT, reseñada en el libro de Pitrola. Tomemos cómo se posicionaba la III Internacional: "*Todo diputado comunista al parlamento está obligado a recordar que no es un 'legislador' que busca un lenguaje común con otros legisladores, sino un agitador del partido enviado a actuar junto al enemigo para aplicar las decisiones del partido. El diputado comunista es responsable no ante la masa anónima de los electores sino ante el Partido Comunista, sea o no ilegal*". Esto quiere decir que debe responder ante la estrategia de la clase obrera, a sus intereses históricos, o sea, a la lucha por la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, de la desaparición de la sociedad dividida en clases sociales. Diametralmente opuesta es la posición del diputado del PO: "*Les quiero decir, por fin, que yo soy diputado de todos los argentinos y diputado de todos los trabajadores*", un verdadero "*representante del pueblo*". De esta forma diluye todo el análisis de clases, no existe la burguesía, no existe el proletariado, no existe la pequeña burguesía… para el revisionismo marxista solo existe "*el pueblo*" y así lo expresa: "*Un diputado abre el Parlamento y lo pone al servicio de los intereses del pueblo*".

En otro discurso profundiza sin sonrojarse: "*acá estamos abriendo una vía en uno de los tres poderes – la vía parlamentaria –, donde a través de los representantes del pueblo (¡!) podemos y debemos pretender avanzar en la reparación de los derechos (¡!)*". No solo disuelve el carácter de clase del diputado, sino también potencia las ilusiones en que esos "*representantes del pueblo*" lograrán avanzar en la reparación de derechos. Una abierta política socialdemócrata, reformista, basada en la ilusión de que buenos parlamentarios podrían traer alguna mejora para las masas. Para verlo más fríamente observemos cómo se expresaba con respecto al "Proyecto Pitrola" de los ex ypefianos: "*Logramos que se*

aprobara la ley, que salió gracias (¡!) a la iniciativa de Pitrola (¡!) y el bloque del Partido Obrero (¡!)".

No menos grave es la lavada de cara que han realizado a distintos Diputados representantes directos de la burguesía, en algunos casos hoy funcionarios del Gobierno de Macri. "*Quiero reivindicar al señor diputado Fabián Rogel y a una docena más de diputados, que desde un primer momento, cuando se organizó la coordinadora de ypefianos, acompañaron nuestro proyecto y en distintos momentos también acompañaron la lucha*", "*bienvenidos también sean los votos del PRO*". ¡Qué miseria política, qué papel tan confuso han jugado para las masas! Apoyándonos en los principios básicos del parlamentarismo revolucionario sostenemos que: "*Los diputados comunistas están obligados a utilizar la tribuna parlamentaria para desenmascarar no solamente a la burguesía y sus lacayos oficiales, sino también a los socialpatriotas, a los reformistas, a los políticos centristas y, de manera general, a los adversarios del comunismo, y también para propagar ampliamente las ideas de la III Internacional*". Pitrola hace exactamente lo contrario, reivindicando a un agente directo de la burguesía.

Balance general

Como hemos podido comprobar el FIT porta un programa opuesto al marxismo, le opone a cada tesis marxista, su versión reformista. Hace añicos las principales experiencias históricas de la clase obrera, se desentiende de sus principales conclusiones políticas. No importa el nombre del diputado o legislador, todos los partidos integrantes del FIT, todos los representantes que han accedido a las bancas parlamentarias han ido contra los intereses históricos de la clase obrera. El POR persiste incansablemente en su crítica fraternal pero severa, a fin de esclarecer para los valiosos luchadores que aun confían en esta experiencia oportunista, en los abnegados militantes que invierten lo mejor de sus horas en esta nefasta revisión marxista, cuál es el camino para la maduración de la conciencia de las masas, que no es otro que el que han señalado Lenin y Trotsky. "*Es digno del nombre de comunista quien se revela (no ver-*

balmente sino mediante actos) como el enemigo de la sociedad burguesa y de sus servidores socialpatriotas". Intervengamos, entonces, de lleno en las elecciones legislativas del 2017 para destruir las ilusiones democráticas, para luchar por la independencia de clase. ¡Viva el Partido Obrero Revolucionario!

Masas n° 323, Marzo de 2017

La Prensa Revolucionaria
Una cuestión fundamental en el Partido

"Necesitamos un periódico que sea indefectiblemente un órgano político. Sin él, nuestra tarea, la tarea de concentrar todos los elementos de descontento político y de protesta, de fecundar con ellos el movimiento revolucionario del proletariado, es totalmente irrealizable".

V. Lenin en el "¿Qué hacer?"

El periódico Masas es una herramienta de suma importancia para el Partido Obrero Revolucionario de Argentina. Nuestra concepción del periódico es la de ser un organizador político. La sistemática labor de propaganda y agitación que se hace a su alrededor expresa las ideas centrales del Partido, su intervención concreta, los análisis científicos y los imprescindibles balances. Podemos decir que el periódico, en esencia, refleja el Programa del Partido, teniendo como objetivo la organización de la lucha de clases del proletariado, la forma de participación en esa lucha, y la consecuente enunciación de nuestro objetivo final.

El POR no se contenta únicamente con que su prensa sea leída. Es importante pero no alcanza. El periódico debe ser la herramienta capaz de despertar el interés político, debe ser un facilitador para la discusión colectiva, el disparador del complejo proceso de asimilación de las ideas marxistas. El periódico, como sostenía en sus polémicas Lenin, debía ser un formador político, capaz de elevar la conciencia de las masas, y no meramente un órgano de información encargado de dar noticias. "*En el diario que fuese órgano del partido, el obrero medio no comprenderá algunos artículos, no tendrá idea clara sobre alguna complicada cuestión teórica o práctica. Pero de ahí no debe deducirse, de ninguna manera, que el diario debería descender al nivel de la masa de sus lectores. Por el contrario, es precisamente un deber del diario elevar el nivel de sus lectores y ayudar a seleccionar de entre la capa de obreros medios,*

a los obreros de vanguardia" ("Una tendencia regresiva de la Socialdemocracia Rusa" Lenin)

La venta del periódico puede convertirse en un fiel indicador del interés de las masas por nuestras ideas políticas. El material vendido, y no el regalado, es capaz de mostrarnos la necesidad de los oprimidos de hacer fuerza material nuestra política revolucionaria. En ese sentido cobra especial importancia el periódico impreso, como canal comunicador de ese vivo interés de las masas por nuestra política, sin desmerecer por esto las otras herramientas que podamos encontrar para exponer nuestras posiciones (intervenciones en radio y TV; redes sociales; o páginas de Internet).

La Izquierda Diario es la revisión de los planteos Leninistas

El Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) comenzó a elaborar en Septiembre del 2014 su órgano de prensa digital, La Izquierda Diario. El lanzamiento, con una innumerable cantidad de citas de Lenin que intentaran darle una justificación política, obedeció –según ellos– a la necesidad de poder darle una correlación a los cientos de miles de votos que sacaban en las elecciones y las escasas ventas de su periódico "La Verdad Obrera" (extinto semanario impreso). Tenía como objetivo "*tener un contacto más fluido para poder convencer con ideas*". En Septiembre de 2014 sostenían que junto con La Izquierda Diario, el PTS publicaría "*simultáneamente una tirada masiva quincenal (entre 15 y 20 mil ejemplares) de nuestro periódico impreso La Verdad Obrera, para ser trabajado por la militancia de las agrupaciones partidarias o aliadas en fábricas, establecimientos y facultades; con el método de las colectas para ayudar a su sostenimiento (siguiendo en esto también el 'modelo' leninista)*".

La Izquierda Diario (LID) fue creciendo con el tiempo. Sus múltiples artículos, la abrumadora mayoría de carácter meramente informativo, poblaban el portal de Internet. Noticias de espectáculos, fútbol, y humor fueron borrando aun más sus contornos políticos. Su imperiosa necesidad de llegar a sectores cada vez más amplios lo llevó a recurrir a columnistas de la burguesía, a entrevistarlos en sus páginas, a ofrecerles

espacio para que se explayaran, a fin de aportarle a LID "*calidad periodística e investigativa*". La política revolucionaria ha planteado exactamente lo opuesto en su recorrido histórico. El III Congreso de la Internacional Comunista sostenía que "*nuestros diarios no deben servir para satisfacer el gusto sensacionalista ni la necesidad de diversión de un público variado. No debe transigir con la crítica de los literatos pequeñoburgueses o de los virtuosos del periodismo para crearse una clientela de salón*".

Paulatinamente su periódico "La Verdad Obrera" fue quedando relegado, fue desapareciendo. La idea del tiraje de "*15 mil o 20 mil*" periódicos quincenalmente quedó en el olvido. En Agosto de 2015 aparecía su último número impreso. El mismo LID convive con meses enteros sin aparición impresa (Diciembre de 2016 – Marzo 2017), lo que constituye todo un síntoma político. En síntesis, el contenido laxo y difuso de La Izquierda Diario le ha permitido acceder a una mayor cantidad de lectores, pero al mismo tiempo esto no se ha traducido en mayor militancia o penetración obrera, sino que lleva a la posibilidad de devorar a la organización entera (como ya ha sucedido con su histórico periódico). Para Lenin el periódico revolucionario era el instrumento indispensable en la labor política de la Socialdemocracia, sin él no podía hablarse del Partido Revolucionario. La disolución de la prensa guarda entonces una relación dialéctica con la disolución del Partido, no es más que el reflejo de su propia política, de sus convulsiones internas y, por tanto, reflejo de su crisis.

Masas, carne de nuestra carne

El análisis de LID nos permite comprender las intensas presiones subterráneas que ejercen las clases no proletarias sobre los partidos que se reivindican de la clase obrera. La búsqueda indisimulable por lograr crecimiento y notoriedad a cualquier precio pone en evidencia el oportunismo bajo el que se mueve el revisionismo trotskista. Estas presiones deforman, tergiversan y distorsionan las concepciones marxistas, la política revolucionaria. En esta lucha permanente frente a esas presiones, el

FIT se ha dejado arrastrar por la vorágine electoral, llevando a límites insospechados las ideas morenistas.

El periódico Masas, en cambio, es muestra cabal de nuestra noción del periódico de un Partido revolucionario. Nació "*para ser útil al militante en su labor de penetración y educación de los explotados, para convertirse él mismo en un educador*" (Contribución a la Historia Política de Bolivia, G. Lora). Lleva al exterior una única línea política: la línea oficial del Partido, y no las ocurrencias de redactores o red de corresponsales. Los militantes, simpatizantes, trabajadores e incluso nuestros detractores saben lo que pensamos leyendo nuestro órgano central.

La elaboración colectiva tiene como finalidad la discusión de su contenido, su asimilación y la consecuente crítica abierta para ajustar nuestra intervención. Lora señalaba que "*nunca se ha rebajado nuestro programa a las frases inocuas, nunca se ha disimulado su contenido, pero sí se ha podido encontrar la forma de que llegue hasta las masas en forma asequible, en lenguaje sencillo y vibrante. En resumen: 'Masas' es una de las grandes creaciones del POR en su incansable lucha diaria*". La prensa es el arma cotidiana de los revolucionarios. Es nuestro deber desarrollarla, fortalecerla y defenderla diariamente.

Masas n°324, Abril de 2017

Parte III

La unidad del FIT conspiró contra la unidad en las luchas

Como hemos podido apreciar en las otras secciones, el FIT no significó unidad de acción sino que acentuó aun más el divisionismo en las propias filas de sus partidos integrantes. Donde pudo superar el divisionismo no tardó en partirse a través de disputas mezquinas. Esta es una de las principales conclusiones que debemos extraer: la unidad electoral en términos socialdemócratas significó división en las bases para las luchas.

El POR ha puesto su empeño en desnudar todas las miserias políticas que acompañan la experiencia del FIT. Las ha cuestionado desde la frontera de clase proletaria. El persistente llamado a la unidad sin condicionamientos constituye buena parte de los documentos aquí presentados.

Sorprende no ver prácticamente cuestiones sindicales durante el 2015. Si bien las hubo, el proceso electoral opaca todo el resto de las actividades, coloca toda lucha subordinada a la cuestión electoral.

Decidimos finalizar esta sección con los artículos alrededor de los cuales giró nuestra intervención estos últimos meses. Publicado por primera vez en abril del 2016, o sea poco tiempo después del frustrado acto del Sindicalismo Combativo en Racing, lo hemos tomado como bandera reiterando una y otra vez el llamado a realizar un gran Encuentro Nacional de Trabajadores, bajo el documento de convocatoria que ya había sido aprobado. No solo fue publicado en más de una prensa desde esa fecha, sino que fue incluso agregado a los documentos y resoluciones de nuestro XIII Congreso. Sin obedecer estrictamente cuestiones cronológicas (como en el resto del folleto) está allí colocado como corolario a los desarrollos previos de la sección. Es esa su importancia.

Encuentro Sindical Combativo y SUTNA San Fernando

Mezquindades en la Izquierda

Se vienen desarrollando en las últimas semanas los debates acerca de cómo agrupar las distintas luchas que se dan en el movimiento obrero y otros sectores oprimidos. El claro avance del gobierno con medidas anti obreras, la criminalización de la protesta social y la tendencia creciente hacia la precarización de las condiciones laborales impone la necesidad de la política frentista para generalizar la resistencia a estas medidas. Partiendo de estas condiciones, el "Frente de Izquierda y los Trabajadores" ha tomado dos caminos diferenciados. Por un lado el Encuentro Sindical Combativo (PTS, IS, MAS, entre otros). Por el otro la Coordinadora Sindical Clasista - PO (y sus plenarios en el SUTNA San Fernando). Ambos se autoproclaman ser los verdaderos coordinadores de las luchas y los únicos que cuentan con un verdadero programa revolucionario, acusando al otro de un sectarismo sin sentido (crítica al PO) o de generar confusión en la clase obrera por su seguidismo a la burocracia sindical (crítica al ESC).

Cuando analizamos ambos llamamientos a potenciar sus espacios, encontramos que ninguno de los dos desarrolla un programa revolucionario como dicen tener, ni una clarificación política y metodológica destinada a trabajar sobre las bases que aún se encuentran ajenas a las luchas políticas. Sus análisis coyunturales y pliegos de reivindicaciones se asemejan bastante. Encontramos por ejemplo *"3.000 pesos de aumento ya y salario mínimo de 9.000 (canasta familiar); Solidaridad con la lucha docente* (en ese momento todavía en curso)*; Convocatoria al Paro del 10 de Abril* (que se dio con nefastas divergencias organizativas)*; Absolución a los Petroleros de Las Heras; Prohibición por Ley de despidos y suspensiones* (en apoyo al proyecto de Ley presentado por el FIT)".

Lo criminal de esta falta de coordinación y renuncia a la táctica frentista saltó a la vista en el corte a la Panamericana el 10 de Abril. Con dos

columnas bien diferenciadas pusieron en juego la efectiva realización del piquete: mientras el Encuentro Sindical Combativo (ESC) aisladamente y sin ningún aviso se lanzó al corte, la columna del PO quedó mirando abajo la represión que se desarrollaba sin siquiera atinar a cortar la "colectora" para que no sigan llegando carros hidrantes y de gendarmería.

Los llamamientos a cada uno de estos frentes parten de la base de ser acuerdos de aparato, cupulares, sin discusión. Allí donde las bases no pertenecían a partidos organizadores o adherentes, su trabajo de convocatoria no existió. Las bases presentes en ambos eventos son las que integran los propios partidos en su gran mayoría. Como se señaló anteriormente, podrían -partiendo de los puntos en los que no hay desacuerdos- convocar a la mayor unidad posible, sin cabecillas puestas a dedo anteriormente (Pollo Sobrero y Perro Santillán). No se puede negar que dentro de ambos frentes (sobre todo del ESC) están los obreros y trabajadores que vienen llevando a cabo las luchas más importantes del momento: Valeo, Docentes, Liliana, Kromberg, Kraft, Zanón, Prensa. Generar divisiones entre estos luchadores que comienzan a emerger en respuesta a la agudización de la crisis, constituye una actitud criminal y traidora al movimiento obrero en su conjunto.

El POR visualiza en la táctica frentista sindical expresiones de la táctica del FUA. Es allí donde el Partido Revolucionario puede y debe hacer prevalecer sus posiciones programáticas. Resultaría un infantilismo no intervenir en un frente que no levante un programa revolucionario: Contrariamente, nuestra actividad dentro de ese frente debería estar apuntada a orientarlo hacia una estrategia revolucionaria. Lo que no puede negociarse y en este la crítica debe ser contundente, es en el planteamiento de la independencia política de la clase obrera y los métodos de democracia obrera. "*El programa que se levante puede pecar de parcial, de incompleto, pero nunca de contrarrevolucionario"*. El trabajo frentista no quiere decir disolución política de sus integrantes, contrariamente el trabajo cotidiano de crítica-denuncia de los debates que se dan, se convierte en un valioso recurso pedagógico hacia las masas. Así es que la falta de unidad del FIT, o su oportunismo en la unidad, conspira contra la táctica frentista y se revela como un obstáculo para enfrentar los ataques a los trabajadores en forma organizada.

Masas n° 287, Mayo de 2014

La unidad de la vanguardia del movimiento obrero es de importancia vital

Los encuentros, actos y congresos que se realizan en estas semanas, se dan en un momento en que la crisis económica nacional e internacional se agrava. El Gobierno y los capitalistas vienen descargando fuertes ajustes contra las masas, y seguirán. Sólo la intervención unitaria y decidida de los trabajadores puede impedirlo.

La burocracia sindical es consciente del agravamiento de la lucha de clases y llama a unirse entre ellos para respaldar el régimen político, sea quien sea quien gobierne, para bloquear la acción independiente de las masas, que resisten como pueden. Es su carta de negociación con todos los sectores patronales.

Con este panorama por delante, las corrientes que se reclaman de la clase tienen la obligación de trabajar por la unidad de todo el movimiento obrero, sin condicionamientos, para poder luchar por todas sus reivindicaciones. En primer lugar tiene que tender fuertes lazos de unidad en el seno de la vanguardia, en el activismo. Es imprescindible la unidad para expulsar a todas las fracciones de la burocracia, para recuperar todas las organizaciones, imponiendo a plenitud la democracia sindical. Unidad para impulsar las medidas de acción directa de masas, los métodos tradicionales de lucha de la clase.

Cada una de las iniciativas nacionales que se han convocado se consideran a sí mismas como unitarias **y** descalifican a las otras como sectarias **y** oportunistas. La existencia de varias convocatorias, sumada al divisionismo que se nota en los frentes **y** regionales es un factor de confusión que debilita a la vanguardia **y** al conjunto del movimiento. Las corrientes que integran el FIT son una parte importante de la vanguardia, pero una minoría, **y** cada una de las corrientes que lo integran aparece

enfrentada con las otras alrededor de cuestiones que son elementales desde el punto de vista de los intereses generales de la clase obrera. Nuestra intervención en el Encuentro Sindical Clasista, en Platense, hace dos semanas, estuvo orientada a señalar este problema en estos términos, como también lo haremos en las próximas convocatorias.

En estas condiciones, el Partido Obrero convocó a su "Congreso del movimiento obrero y la izquierda". **Hacemos un llamado a sus militantes y simpatizantes a reflexionar sobre esta cuestión.**

El método de convocatoria explica el contenido del Congreso. El PO hará su Congreso pero poco y nada habrá contribuido a la unidad y clarificación de la vanguardia. Por el contrario, seguirá aportando confusión y divisionismo.

La propuesta de esta convocatoria nació como respuesta a la iniciativa de sus socios en el FIT, el PTS e Izquierda Socialista, de convocar al Encuentro Sindical Combativo de Atlanta en Marzo de este año, al que criticaron muy duramente. El PO que se encontraba en debate hacia su Congreso en el mes de Abril introduce a último momento, la "Convocatoria *al Congreso del movimiento obrero y la izquierda"* como tarea principal que debía resolver. Es importante recordar este proceso porque ayuda a comprender el método de trabajo.

PO debatió con el PTS e IS con cuánta anticipación hizo el llamamiento para que fuera el FIT el convocante de este "Congreso". Este no es el problema por el cual nace como un congreso sindical del PO. El problema es la naturaleza, el método de la convocatoria.

Un verdadero Congreso nacional del movimiento obrero, unitario, debe organizarse desde las bases, trabajado con todas las corrientes que se reclaman clasistas, que están o no en el FIT. Con documentos que abran el debate sobre la caracterización del país, del gobierno, del movimiento obrero, sobre cómo haremos para imponer la unidad de todo el movimiento obrero, los métodos de lucha, sobre la salida a la crisis, la unidad con el resto de los oprimidos, el pliego de reivindicaciones nacionales, sociales, democráticas, cómo debemos intervenir en las elecciones burguesas las corrientes clasistas, sobre la estrategia de la clase obrera, la evolución de la crisis internacional, etc.

El debate preparatorio debió haberse iniciado abiertamente desde cada regional, con plenarios donde participe todo el activismo, sin exclusiones. En aquellos frentes donde hay actividad en común, con presencia de varias corrientes de la izquierda que se reclama clasista, había que impulsar el debate para recorrer un camino común para lograr la máxima participación posible.

La actitud es que cada partido del FIT toma individualmente las iniciativas que le parece, muchas veces contrapuestas. Cómo van a contribuir a la unidad del movimiento obrero si entre ellos mismos aparecen disputas mezquinas, divisionistas, faccionales, de aparato, que muestran lo oportunista de su frente político. El FIT es un frente electoral que no ha podido trascender ese terreno.

Todos tienen una actitud sectaria, ponen por encima de la unidad de la vanguardia su interés de aparato, que nada tiene que ver con la imprescindible lucha de ideas que debiera crecer y multiplicarse. Por el contrario lo que aparece una y otra vez son actitudes despolitizadas, chicanas miserables, que generan más prejuicios, y que contribuyen a bloquear la unidad de la vanguardia en vez de cimentarla.

PO presenta la fórmula de gobierno de los trabajadores como una expresión de la independencia de clase. Por el contrario, esta fórmula lo que muestra es el abandono de la independencia de clase. ¿Qué clase son los *trabajadores? Trabajador* es un término muy general, muy amplio, que incluye a los asalariados no obreros, a la pequeñaburguesía, a burgueses pequeños que se consideran trabajadores, y también a la clase obrera.

Cuando los marxistas hablamos de independencia de clase nos referimos a la clase obrera, a ninguna otra clase, y su estrategia es la dictadura del proletariado, el comunismo, la sociedad sin clases. No es lo mismo decir clase obrera que trabajadores. La clase obrera forma parte de ese conjunto más amplio que incluye otras clases sociales, que tienen otras políticas, otros intereses de clase, y queda diluida en ese universo, se pierde la esencia de su política de clase.

Cuando PO menciona la intención de desarrollar un movimiento obrero con "conciencia socialista" no la puede separar de la estrategia men-

cionada. Es necesario trabajar todo el tiempo sobre la necesidad de la revolución social, de terminar con la dictadura de la burguesía, para comenzar a construir el socialismo. Hablar del socialismo y de independencia de clase al margen de la estrategia revolucionaria de la clase obrera, es una abstracción. El PO acusa a sus socios de falta de rigurosidad política, de no querer avanzar con definiciones programáticas, pero adolece de los mismos defectos que critica.

La clase obrera necesita independizarse políticamente, organizarse detrás de su estrategia, como condición para poder acaudillar al resto de los oprimidos, de lo contrario otras clases la arrastrarán.

¿Podremos cambiar el sectarismo, las mezquindades, el divisionismo, de las direcciones de estas corrientes? Muy difícilmente, son prácticas acuñadas durante décadas. Como ocurrió en otras épocas la unidad les será impuesta desde las bases, ante la radicalización de un movimiento generalizado de las masas, que ponga en pié genuinas expresiones de unidad. Las corrientes que participan de la vanguardia serán obligadas a deponer sus mezquindades o quedarán al costado del camino. Es necesario asimilar la experiencia histórica, para no repetir viejos errores y poder incorporar las mejores tradiciones, y todo el arsenal teórico práctico con que cuenta la clase obrera.

El FIT como una construcción oportunista desde su nacimiento no tiene porvenir. Como no lo tuvo el Frepu, la IU, y todos los frentes que se han formado en los últimos 30 años. Podrán concurrir juntos en las próximas elecciones o no. Irán a las primarias o no, acordarán los cargos y los espacios de publicidad o no, pero ocurra una cosa o lo contrario, todo será producto de maniobras entre cúpulas de organizaciones, que se cruzan denuncias de chantajes, alejadas del necesario debate fraternal en la vanguardia.

El congreso propuesto “entre Atlanta y el PO” es también otra maniobra. Es el método el que fracasa, o mejor dicho, sólo parece servir para los fines electoraleros de las corrientes que participan.

La izquierda combativa, clasista, antiimperialista, revolucionaria, está obligada a forjar férreamente la unidad desde las bases, para unificarse al movimiento obrero, a los barrios, a las luchas populares, levantando

un pliego de reivindicaciones que concentre las principales demandas nacionales, democráticas, sociales, con la perspectiva de la ciase, obrera, apoyándose en los métodos de acción directa de masas, haciendo frente único, combatiendo como la peste toda manifestación de sectarismo, de lo contrario no será creíble, no aparecerá como referencia nacional de combate contra la burguesía y el imperialismo, aunque junte votos y algunas diputaciones.

Volante distribuido en el acto del Encuentro Sindical Combativo en el Luna Park, noviembre 2014

Congreso de los trabajadores y la izquierda, convocado por el PO

Un acto sectario y divisionista

El congreso de los trabajadores y la izquierda convocado por el Partido Obrero (PO) terminó siendo un acto sectario sólo concebible desde la perspectiva electoralista del PO. Ningún debate abierto con los trabajadores en lucha a nivel nacional, ni con su vanguardia política, hacían prever un acto oportunista disfrazado en su periódico y web, que efectivamente luchaban por unir a los trabajadores y la izquierda. Por el contrario apenas asomaron militantes y activistas gremiales queriendo participar del debate, fijando posiciones a través de volantes que creyeron podían distribuir a todos los participantes del supuesto congreso para de esa manera participar del mismo sobre esta cuestión tan importante para el movimiento obrero y para todos los partidos que se reclaman de la clase obrera, apareció todo su sectarismo, su mezquindad, su aparatismo, su patoterismo, expulsando del lugar a quienes concurrieron para participar del supuesto debate.

¡Qué enorme colaboración con la burguesía envilecer al marxismo, prostituirlo de esta manera! ¡Qué negación más clara y directa de la democracia obrera mandar patotas contra quienes pretendíamos participar, como obreros y como militantes proletarios! Qué ejercicio más brutal de burocratismo, de sectarismo, de obstruir permanentemente la unidad del movimiento obrero; de la construcción efectiva del partido revolucionario sobre la base más democrática posible, la más libre participación de todos los militantes y partidos de la clase obrera; en vez de promover permanentemente el ejercicio critico más riguroso que politice y organice al conjunto de la vanguardia obrera para unir y conquistar finalmente la independencia política de la clase obrera y subordinar toda su lucha tras la perspectiva de su propia estrategia de clase, la dictadura del proletariado, sienta las bases para potenciarse electoralmente recreando ilu-

siones democráticas entre las masas y dividiendo más y más a su vanguardia.

Cinismo, oportunismo, sectarismo, burocratismo parecen ser la política que desarrolla PO. Ninguna de estas características pertenece al marxismo sino a quienes lo niegan. Ninguna de estas características pertenecen al movimiento obrero sino de quienes los explotan y oprimen. La clase obrera necesita como condición de vida barrer de su camino a la burocracia y a todo sectarismo. Necesita del mayor ejercicio de la democracia obrera posible para organizarse para luchar sindical y políticamente, por sus intereses inmediatos ligados a sus intereses históricos.

Masas n° 295, Noviembre de 2014

Ante el fracaso del Encuentro de Marzo: Es necesario organizar un nuevo encuentro

El 5 de marzo estaba convocado un Encuentro obrero nacional en el micro estadio de Racing en Avellaneda para debatir y tomar medidas ante los ataques del Gobierno y las paritarias que se avecinaban. Dicho Encuentro surgió como una iniciativa de distintos sectores sindicales anti burocráticos y combativos como Aceiteros y la línea 60 y de las distintas coordinaciones que venían existiendo en algunos lugares como el SUTNA San Fernando, la UF Sarmiento, y las que se organizaron en ATE Sur, entre otras.

Las reuniones venían sucediendo desde finales del año pasado, y a principios de este año este espacio sacó una declaración, caracterizando al nuevo Gobierno y levantando reivindicaciones correctas. Desde el principio hubo debates sobre las formas organizativas que dicho encuentro tomaría. Por un lado Aceiteros y la Línea 60 – dos conflictos que en 2015 obtuvieron triunfos importantísimos – proponían que todos los oradores deberían tener mandato de base para poder intervenir, esto como un reflejo instintivo a la forma en que la izquierda suele resolver las discusiones políticas por medio de maniobras de aparato.

Por el otro la mayoría de la izquierda planteaba que debía intervenir todo aquel que quisiera, en el caso del FIT ellos priorizan la intervención de sus parlamentarios y sus figurones sin límite de tiempo como ya pasó en otros encuentros obreros. También hubo debates sobre la amplitud que debía tener, cuando organizaciones como el PTS, planteaban excluir al PCR y el MST por estar aliados con sectores de la burocracia, planteo hipócrita porque llevado a las últimas consecuencias se debería excluir también a corrientes como Rompiendo Cadenas (que en sus filas llevan a

probados burócratas), Opinión Socialista (que va con la lista verde michelista en la CTA).

Luego, a pocas semanas de la realización del Encuentro, los debates y las polémicas se profundizaron, lo que provocó que, en la reunión del sábado 27 dicho espacio naufragase. Lo que detonó dicha implosión fue la proscripción de la mesa coordinadora de un candidato del PTS en Jujuy enfrentado a la dirección del SEOM que dirige el Perro Santillán y un delegado de FATE del NMAS, lo que hizo que la primera organización traiga una carta con un ultimátum de que debía participar o se retirarían y la segunda opto por retirarse directamente.

Luego cada organización sacó sus respectivos comunicados acusando a las otras de los peores crímenes, "*maniobras burocráticas*", "*proscribir a delegados clasistas*", "*seguidismo a la burocracia*", "*ir a la rastra del kirchnerismo*", "*hacerle el juego al macrismo*", entre otros. Entendemos el fracaso del Encuentro como un paso atrás en el necesario camino del reagrupamiento del activismo y de los delegados, comisiones internas y seccionales arrancadas a la burocracia y de la necesidad de recuperar los sindicatos para que la clase obrera se ponga en pie de guerra contra un Gobierno que está descargando un ataque en regla hacia toda la clase obrera y los demás oprimidos.

A su vez, no es más que expresión de la completa desorientación y mezquindad de una izquierda que ha caído en el más abyecto electoralismo y legalismo, donde vale más la disputa entre aparatos que las necesidades reales del movimiento obrero en su conjunto. Esto es uno de los principales escollos a superar.

También vemos como un error que las organizaciones que tienen la palabra y la autoridad ganada en la lucha como la Línea 60 y aceiteros no hayan planteado hacer el encuentro igual, en ésa u otra fecha, porque está objetivamente planteada la necesidad del reagrupamiento del activismo y de darle una política para derrotar el ajuste. Para nosotros son estos sectores sindicales los que deben convocar lo antes posible a un encuentro obrero que le presente batalla al gobierno, aunque se haya perdido valioso tiempo.

Sobre la raíz de las polémicas, sostenemos que para que un encuentro de estas características se fortalezca debe funcionar en base a la más amplia democracia obrera. Es necesario que las representaciones ganadas a la burocracia y sobre todo aquellas que se encuentran ligadas a ramas claves de la producción o la circulación –es decir que tengan más poder de fuego- debe tener preeminencia sobre sectores no obreros. También todos los sindicatos o comisiones internas que hayan sido recuperados a la burocracia y sean combativos y sobretodo sean representativos de sectores de masas, deben poder participar con oradores y de la mesa de coordinación.

Sobre la polémica sobre quienes pueden intervenir con oradores, sostenemos la necesidad de que todas las organizaciones barriales, sindicales y políticas puedan intervenir con un tiempo establecido tengan o no representación sindical. Que deben funcionar comisiones donde se elaboren las reivindicaciones y que en los plenarios se voten sin excepción. El Encuentro, para cobrar más fuerza, debe funcionar en base a encuentros regionales. La mesa coordinadora debe funcionar como coordinación y no con potestades ejecutivas.

Hoy más que nunca es necesario convocar a un encuentro obrero para torcerle el brazo al gobierno y conseguir todas nuestras reivindicaciones. ¡Adelante!

Masas n° 311, Abril de 2016

La izquierda y sus propias limitaciones

Estamos ante un ataque brutal a las condiciones de vida de las masas. En estos momentos la cuestión de la unidad pasa a un primer plano. La coordinación del visible descontento que se expresa a diario en múltiples lugares de trabajo, múltiples regiones y provincias, ocupa hoy el lugar principal en el orden del día. La fragmentación y las luchas parcializadas abonan el terreno para ser derrotadas más temprano que tarde, y en última instancia, terminan debilitando a la clase. La burguesía se vale de estas derrotas propinadas a los trabajadores para avanzar aún más ferozmente; la imposibilidad de ofrecer una resistencia coordinada, es el arma fundamental de la que se valen las patronales y su Gobierno para descargar la crisis sobre nuestras espaldas. La profundización de las medidas anti obreras que vino de la mano del Macrismo nos muestra un nuevo escenario. Si importante resulta generalmente la cuestión de la unidad, si importante era que la clase obrera respondiese a los ataques del Gobierno de Cristina Kirchner de forma conjunta, en la actualidad, esta unidad, resulta una cuestión de vida o muerte.

La burocracia sindical ha dado cuenta de este escenario. Su carácter parasitario, de conciliación con los empresarios, lo había llevado a dar el saludo al nuevo Gobierno. Actuaron activamente para engañar a las masas, para indicarles que Macri gobernaría para todos, que volvería a unir a los argentinos. La realidad los pasó por encima, el descontento de las bases fue creciendo exponencialmente lo que los dejó, en un primer momento, al margen de cualquier dirección de ese mismo descontento. La enorme movilización del 29 de Abril mostró que la burocracia no está dispuesta a ser barrida por las masas, mostró que la burocracia hará lo que sea necesario para colocarse a la cabeza de esos reclamos, para traccionarlo a sus intereses, para mostrarse como los únicos llamados a negociar las condiciones de los trabajadores. Ya han indicado en ese

mismo acto que preparan la unidad de todas las centrales sindicales para Agosto.

Diametralmente opuesta ha sido la respuesta del FIT. Las miserias de los partidos que lo integran (PO, PTS e IS) le han hecho un flaco favor a las burocracias repodridas. Sus mezquindades han conspirado contra la unidad necesaria. Han boicoteado el Encuentro Sindical de principios de Marzo por sus disputas de aparato, cupulares, ajenas a los métodos de democracia proletaria. Diversas acusaciones fueron lanzadas entre estos partidos y otros también convocantes, donde ha primado la autoproclamación, ha primado su interés sectario por sobre el de la clase obrera; como tuvo oportunidad de decir (como acto fallido) Néstor Pitrola – dirigente del PO – en ocasión al 1° de Mayo "*Ningún interés de la clase obrera está por encima del interés de los comunistas*". La mala pasada que le jugó el inconsciente, muestra la real bajeza de la política que impera en ese Frente oportunista: el interés de estos partidos se impuso por sobre el interés general de la clase obrera.

La izquierda y los sindicatos

Fue la elección en Gráficos de mediados de Abril, la que mostró la política de los partidos que integran el FIT. Los dos partidos que tienen desarrollo allí son el PO (La Naranja) y el PTS (La Bordó). Aun siendo integrantes del mismo Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT), de características democratizantes y electoralistas, no pudieron superar su mediocridad para luchar mancomunadamente contra la burocracia verde que maneja el sindicato. Sacando a la luz indignas denuncias de ambos lados, han perdido el norte de la clarificación política. Sus métodos de discusión son ajenos a las bases. La unidad para derrotar a la burocracia debe darse a cualquier precio, sin condicionamientos. La convicción y la necesidad de sacarlos a patadas debe primar sobre cualquier actitud mezquina. Son las bases desencantadas las que visualizan esta falta de convencimiento por parte del FIT, y terminan apoyando a las direcciones burocráticas.

Por otro lado, han conseguido ganar el Sindicato de Neumáticos. El clasismo antiburocrático tuvo una enorme victoria. Alejandro Crespo, militante del Partido Obrero, es el nuevo Secretario General del SUTNA. En este caso, el supuesto carácter divisionista y a los que fueron dirigidas las injurias más graves no fue el PTS (que integró la misma Lista Nacional de "Negra, Roja, Granate"), sino que fue al Nuevo MAS. Recuperar el sindicato solo es un primer –gran– paso, que puede ser tirado por la borda por la política divisionista que los caracteriza, como ya hemos visto en otros sindicatos (ATEN por ejemplo).

La guía para ofrecer, aceptar y negarse a candidaturas es cosa que se dirime entre cuatro paredes, de espalda a los compañeros de sus lugares de trabajo que los ven como referentes. La discusión de candidaturas se da en base a previas elecciones, en algunos casos. El método obrero es el de resolver estas disputas de cara a las bases, donde los compañeros puedan ver qué política levanta cada uno, qué condiciones impone o qué excusas da para no formar un frente. Así ningún rumor podrá circular, todo quedará esclarecido para los compañeros que muestran rechazo a las prácticas burocráticas. Además de ser un método de clarificación política entre las distintas organizaciones que se reclaman de la clase obrera, es una escuela de clasismo: es mostrar qué métodos ejerce la clase obrera cuando se organiza para luchar contra los verdugos y sus representantes sindicales, o sea, la burocracia. Los obreros se templan en el ejercicio de sus métodos, se fortalecen y los generalizan, porque dan cuenta que son éstos y no otros, los que generan un crecimiento en la consciencia de los explotados.

El FIT es un frente oportunista que nació ante la imposibilidad de presentarse en las elecciones burguesas a partir del 2011. Su programa político es reivindicativo, por tanto, reformista. La estrategia de poder está ausente en cada uno de sus planteos, siendo reemplazada por generalidades como "*gobierno de los trabajadores*" – fórmula algebraica sin ningún tipo de clarificación –. No explica cómo vendrá ese gobierno, si será por medio de elecciones o una revolución social; cuál será su composición; qué pasará con las instituciones de la burguesía como el con-

greso, los parlamentos provinciales, etc. La enorme energía de valiosos militantes de estos partidos puesta en etapas electorales no se percibe en otros períodos. Su intención es la de "*poblar las legislaturas*", presentar proyectos de ley o interpelar a funcionarios. El FIT es un obstáculo para conquistar la independencia política de la clase obrera. Ha nacido derrotado, atado de pies y manos al cretinismo parlamentario. El menosprecio por la elaboración programática muestra sus límites insalvables. Solo el POR encarna el programa revolucionario de la clase obrera, luchando por la Dictadura del proletariado, como paso previo esencial a instaurar la sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores… esto es, el comunismo.

Masas n° 312, Mayo de 2016

Hay que enfrentar el divisionismo del FIT, la más amplia unidad es necesaria para no ser derrotados

El ataque brutal a las condiciones de vida que se está aplicando a la población pone nuevamente a la orden del día la imperiosa necesidad de la unidad de los que luchan. Los tarifazos del gas, electricidad, transporte, sumados a la carestía de los alimentos posterior a la devaluación e inflación galopante (proyectan un 45% anual), conducen a un período de franca embestida contra la clase obrera y demás oprimidos.

La izquierda en el FIT – como venimos analizando desde hace varios números – no solo no pone sus esfuerzos en trabajar en pos de la unidad, sino que contrariamente prima en su actitud divisionista y autoproclamatoria. El 2015 habían dejado enormes lecciones de cómo enfrentar los despidos, la persecución laboral, de cómo conquistar un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar. Fueron las heroicas luchas de los trabajadores de la Línea 60 y los aceiteros quienes con métodos históricos y propios de la clase obrera, fueron conquistando cada una de sus reivindicaciones. Para ello tuvieron que superar todo intento divisionista y sectario, tuvieron también que superar cualquier tipo de ilusión legueleya. ¡Qué esenciales e importantes fueron las lecciones que nos dejaron!

Resta preguntarnos: ¿Hemos asimilado realmente las lecciones de un año de lucha, o hemos hecho caso omiso de ellas? El futuro nos encontrará en mejores condiciones solo si logramos extraer las conclusiones políticas de la experiencia vivida. Los primeros 6 meses del Gobierno de Macri revelaron con total nitidez su política abiertamente anti obrera y pro imperialista. Resultaba claro desde los primeros días que para enfrentarlo debíamos disponer de la más amplia unidad, de la mayor solidaridad de clase posible, de la más ágil coordinación y confluencia, para responder con un solo puño, cerrando filas bajo la defensa de un pliego único de reivindicaciones.

Encuentros Sindicales y Sindicatos

La suspensión del acto sindical clasista proyectado para Marzo del 2016 en el Microestadio de Racing no fue un caso aislado. El pliego de convocatoria demuestra que hubiese sido un gran primer paso hacia la unidad necesaria. Nunca sabremos cuán diferente pudo haber sido este semestre signado por enormes movilizaciones (algunas casi sin precedentes en la última década) de haber contado con una real coordinación. Primó la mezquindad de aparatos, antepusieron sus intereses partidarios sobre el interés de la clase obrera. El divisionismo que se mostró en la convocatoria a ese acto se reprodujo en otros tantos sectores. Las elecciones en el Subte, en Gráficos, en la FUBA muestran el carácter de los partidos integrantes del FIT. Tanto el PTS, como el Partido Obrero e Izquierda Socialista no pierden oportunidad de defenestrar y acusar al otro con los peores agravios. Solo en SUTNA pudieron armar una lista conjunta, pero a menos de dos meses del triunfo, las acusaciones ya empiezan a convertirse también aquí en moneda corriente: "*el PTS se prepara para actuar de la misma manera que el MAS*" (Prensa Obrera n° 1416, 25 de junio de 2016). Hay que aclarar que al Nuevo MAS en Prensa Obrera n° 1406 (14 de abril de 2016) se lo acusaba de tener "*acuerdos por debajo de la mesa con la burocracia kirchnerista*" (que en ese entonces manejaba el sindicato del Neumático) y abiertamente de "*favorecer a la burocracia sindical*" (Prensa Obrera n° 1400, 25 de febrero de 2016).

El acto del 02 de Julio por parte de la "Coordinadora Sindical Clasista (CSC) – Partido Obrero" en Racing no tuvo una perspectiva unitaria, sino divisionista. Las decenas de artículos y convocatorias regionales al Encuentro propio, contrastan con el casi inadvertido frustrado encuentro de Marzo pasado. No es difícil advertir los obstáculos que los partidos centristas ponen a la realización de un acto conjunto de los luchadores. Ponen de relieve, de esta forma, su actitud autoproclamatoria, faccionalista, ajena a la democracia obrera y a la unidad de acción.

En resumidas cuentas, la CSC planteó organizar un gran Congreso de Trabajadores para más adelante. Los revolucionarios recordamos muy

bien a qué se refiere cuando llaman a un Congreso de este tipo. En el Luna Park en 2014 mostraron su actitud contraria a la unidad en la que la única conclusión alcanzada fue que Altamira debería ser el candidato a Presidente por el FIT en las elecciones nacionales del 2015. La clase obrera no puede ser furgón de cola de aspiraciones electoralistas.

El colmo del divisionismo se vivió en las elecciones de la CICOP (Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires). Se llevaron a cabo luego de una histórica lucha de 15 semanas en la Provincia. Sin embargo, los integrantes del FIT conformaron cada uno por separado ¡una lista aparte! Esa es su unidad, esas son las conclusiones que sacan. El problema de los acuerdos entre cuatro paredes, ajenos a los trabajadores que participaron de estos 4 meses de conflictos, no permite a las bases sacar las conclusiones. Si el Partido Revolucionario no está ahí para incorporar las enseñanzas y clarificar las posiciones políticas y maniobras oportunistas, no es digno de hacerse llamar por ese nombre. Ninguno de los tres partidos mencionados actuó en ese sentido.

Luchemos bajo el programa de la clase obrera

La burguesía expresó y expresa su política a través del Gobierno de "Cambiemos". Las distintas variantes burguesas como el Kirchnerismo, el Frente Renovador de Sergio Massa, Stolbizer, el aparato del PJ, no solo no han llevado a cabo ninguna defensa de las masas, sino que se han desenmascarado como aliados incondicionales de la esencia de la política Macrista. A la burguesía como clase dominante, solo un programa puede enfrentársele consecuentemente, y es el programa de la clase obrera.

Debemos poner en evidencia que solo la clase obrera acaudillando al conjunto de los oprimidos tiene una salida ante la crisis en curso. El POR levanta en alto ese programa y trabaja duramente por clarificar cómo superar el divisionismo y sectarismo que impera en los partidos que se reclaman de la clase obrera. Alerta contra la posibilidad de que el nacionalismo capitalice nuevamente estas desastrosas experiencias. Al mismo tiempo señala que la independencia política de la clase obrera

solo puede lograrse con la estructuración del Partido Obrero Revolucionario, que es el único partido que enuncia claramente la estrategia revolucionaria, por tanto la lucha por la Dictadura del Proletariado, como única salida para derrotar la política burguesa.

Masas n° 314, julio de 2016

Reunión en el SUTNA

El local central del SUTNA en Capital fue el escenario donde se desarrolló una reunión de diversas organizaciones el pasado 25 de Julio. Fue impulsada principalmente por el Partido Obrero (PO), a los que se plegaron principalmente el PRC y PTS, contando también con la presencia del Nuevo MAS, Izquierda Socialista, Convergencia Socialista, Rompiendo Cadenas, Razón y Revolución y Tendencia Piquetera Revolucionaria, entre otras. Alrededor de 90 personas, en su mayoría delegados de Neumáticos, Gráficos, Subte, Prensa, ATE Mendoza, Alimentación y Jubilados, conformaron la segunda reunión de este estilo (la primera había sido realizada en AGD).

Se planteó desde el PO una movilización para el 9 de Agosto, contando con la aprobación de la mayoría asistente. También planteó la conformación de una "mesa chica" para resolver las consignas y el tipo de convocatoria para la misma. Diversas organizaciones plantearon discutir el pliego de reivindicaciones en la misma reunión, siendo rechazados por el Secretario General del SUTNA, Alejandro Crespo (militante del PO), con la idea de que esa reunión informal no se convirtiera en un plenario de votaciones, considerando que las tareas planteadas le correspondía a una instancia más reducida para más adelante.

Dos aspectos importantes deben ser resaltados en este contexto. Por un lado vemos como algo progresivo que se haya avanzado – aunque mínimamente – en la cuestión de la necesaria unidad. La marcha del "sindicalismo combativo" era una necesidad imperiosa para enfrentar la política anti obrera del Gobierno de Macri. Por otro lado, no podemos dejar de marcar las preocupantes limitaciones de esta convocatoria. Venimos de un Encuentro frustrado en el Microestadio de Racing en Marzo, que hubiese contado con miles de compañeros y un pliego de convocatoria por demás oportuno. Terminamos siendo menos de 100 en una sala, sin posibilidad alguna de votar.

Los principales sectores que vienen de dar heroicas luchas donde se conquistó un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar de 20.000 pesos (como en Aceiteros), o donde se combatieron los despidos y persecución a trabajadores (la línea 60 a la cabeza), o los compañeros de Zanón, no tuvieron prácticamente ninguna presencia. No se ha balanceado el nefasto sectarismo que primó este tiempo, impidiendo coordinar las acciones masivas pero aisladas que se sucedieron durante los primeros meses de "Cambiemos". El documento ya elaborado para el frustrado Encuentro de Marzo debe ser la base para futuras acciones en común (Véase "Masas" n° 311 de Abril 2016), superando políticamente los 4 limitados puntos de la movilización del 09 de Agosto.

Ningún condicionamiento ni actitud divisionista debe permitirse en circunstancias tan acuciantes para el movimiento obrero. La unidad desde las bases redundará en un fortalecimiento en el camino por barrer el quietismo y connivencia de la repodrida burocracia sindical. La mesa coordinadora no puede arrogarse funciones ejecutivas encerrándose la discusión política entre cuatro paredes. Asegurando la democracia obrera y los métodos propios de nuestra clase, avanzaremos en golpear con un solo puño la política burguesa. La clase obrera y demás oprimidos saldrán robustecidos con la unidad de acción.

Masas n° 315, Agosto de 2016

La unidad de los sectores combativos de la clase obrera es indispensable

(Incorporado al documento de Situación Política del XIII Congreso del POR)

Apoyamos todas las iniciativas para concretar ya mismo el Encuentro nacional de los luchadores, que impulsan Aceiteros y la Línea 60, sin más postergaciones, sin condicionamientos, con la base del documento ya elaborado. Ante los ataques terribles sobre las condiciones de vida, sobre el trabajo, es imprescindible poner en pie una referencia de centralización de las luchas. Convocar a la unidad desde las bases a organizarse. La tarea es necesaria, y urgente.

- **Aceiteros y la Línea 60 tienen la autoridad para garantizar el Encuentro, sin ser rehenes o caer en maniobras de aquellos que ponen obstáculos a la unidad.**

- **Las diferencias sobre los integrantes de la mesa coordinadora no pueden ser una razón para no realizarlo. Las diferencias deben discutirse EN el Encuentro.**

- **Convocar a un acto unitario para el 1ro de Mayo sería un gran paso concreto hacia la realización del Encuentro.**

Como en el pasado, la clase obrera está llamada a defenderse a sí misma y al conjunto de los oprimidos frente a la ofensiva brutal del capitalismo. Sólo la clase obrera puede llevar adelante esta tarea. Como dec-

íamos, el gran capital saca ventaja de nuestra debilidad, de nuestras divisiones, de las mezquindades que confunden, desmoralizan y llenan de impotencia a los luchadores.

Desde todos los sectores se reclama unidad, sin embargo los intentos fracasan uno tras otro, y lo que aparece es una fragmentación que debilita a la clase. Es necesario analizar las causas de tanta mezquindad y divisionismo para poder formular una política que imponga la unidad a todos los sectores que enfrentan a los gobiernos, a las burocracias, a las patronales. Decimos imponer la unidad, porque debemos derrotar todas las maniobras, todos los obstáculos, todas las miserias y sectarismos que se ponen en el camino, generalmente en nombre de la unidad.

Es imprescindible construir la unidad del movimiento obrero para que la clase pueda postularse ante el resto de las clases sociales como su caudillo, como su dirección política. Una unidad sin condicionamientos de ningún tipo, apoyada en un pliego de reivindicaciones, en un método de construcción.

La burocracia apura su unidad, la unidad de los grandes aparatos, en una única CGT, para negociar en mejores condiciones con el Gobierno, con el que pactaron servilmente una paz social para dejar hacer, para que pueda avanzar con plan de despidos generalizados, de reducción del salario real, y avanzar sobre todas las conquistas del movimiento obrero. No es la unidad que reclamamos los trabajadores. La recuperación de la CGT como una única central obrera es tarea de las bases del movimiento obrero, para reconquistarla como una organización completamente independiente de las patronales, sus gobiernos y sus partidos. El apuro en unificarse y su aparente cambio de discurso ante el Gobierno tiene que ver con la bronca creciente de las bases, con el repudio a la política miserable de los burócratas de dejar hacer y dejar pasar el ataque terrible que se está descargando.

Tenemos todos los motivos para sospechar que esta “unidad” que están cocinando está al servicio de bloquear la respuesta de los trabajadores. Quieren aparecer como la oposición al Gobierno. Por un lado no quieren ser pasados por encima por los trabajadores que resisten pese a ellos. Por

otro lado buscan meter presión al Gobierno para sacarle alguna ventaja, como siempre, (siguen disputando los 27.000 millones para las obras sociales). Y, al mismo tiempo que parecen tomar distancia, se presenta el secretario general de UTA Roberto Fernández, junto con el Ministro de Transporte, en conferencia, para anunciar el terrible ajuste del 100% en las tarifas de transporte.

¿Sobre qué bases podemos construir la unidad?

Caracterizando el estado actual del régimen político. El Gobierno se ha alineado completamente con el capital financiero internacional, con el apoyo de las multinacionales y los grandes capitalistas. El objetivo es multiplicar sus negocios, sus ganancias, reducir impuestos, eliminar regulaciones y fundamentalmente hacer retroceder a los trabajadores, reducir su salario real, debilitarla físicamente provocando cientos de miles de despidos. Utilizan todos los recursos del Estado, la colaboración del Congreso y la Justicia, y también de la burocracia sindical y los partidos políticos patronales. Los medios de comunicación están al servicio de toda esta política.

Es necesario formular el pliego de reivindicaciones, que será ajustado y precisado en la medida que avance el trabajo unitario, que concentre los ejes de la lucha contra la política de este Gobierno. Reproducimos a continuación el pliego de la convocatoria, con el que acordamos:

"***1)*** *Aumento salarial ya! Reapertura inmediata de todas las paritarias. Salario igual a la canasta familiar (como conquistaron los aceiteros con su huelga del 2015) ¡No a la discusión de salarios por productividad! Paritarios electos por la base. Rechazamos todo tope, como así también la pretensión de incluir Ganancias y Asignaciones Familiares en las paritarias como moneda de cambio. Anulación del Impuesto a las Ganancias en los salarios de los trabajadores. Restitución del salario familiar. 82% móvil para los jubilados.*

2) *Ningún despido ni suspensión. Reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario. Ocupación de fábricas ante los cierres. Estatización bajo gestión obrera.*

3) *Apoyamos todas las luchas en curso como la de los trabajadores del Grupo 23, de Cresta Roja y otras en sus piquetes, en sus movilizaciones y en sus huelgas.*

4) *Pase a planta permanente de los contratados, no al trabajo en negro y a la precarización laboral. Pase al mejor convenio de los tercerizados.*

Aumento para los trabajadores de las cooperativas y beneficiarios de planes de empleo nacionales y provinciales.

5) *No al tarifazo. Apertura de las cuentas de las empresas privatizadas e investigación del destino de los subsidios.*

Por la estatización de las empresas privatizadas bajo gestión de sus trabajadores y usuarios. No al pago de la deuda externa.

6) *No a la criminalización de la protesta social. ¡No a la limitación del Derecho a Huelga! No a la expulsión por persecución política en los sindicatos.*

No a la represión, defensa del derecho a la manifestación y la lucha. Libertad a los presos por luchar, como los municipales de Cerrillo, Salta.

Desprocesamiento de todos los compañeros. ¡Absolución de los petroleros de Las Heras, de los trabajadores condenados en Tierra del Fuego y de todos los procesados por luchar!

7) *En defensa de los derechos de las mujeres. Igualdad laboral. Contra la violencia de género. Contra el desmantelamiento de los programas y las trabas al acceso al aborto no punible, por el derecho al aborto, impulsamos la movilización del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora.*

8) *Llamamos a intervenir masivamente, con una política independiente, el 24 de febrero en el paro y movilización convocado por ATE, que sea parte de una jornada nacional de lucha con movilizaciones y distin-*

tas acciones, como primer paso de un plan de lucha para derrotar el ajuste.

9) *¡Fuera la burocracia sindical! ¡Por una nueva dirección combativa y democrática de la clase trabajadora! Por listas unitarias antiburocráticas en los sindicatos.*

10) *El próximo 24 de marzo, ganaremos las calles junto al Encuentro, Memoria, Verdad y Justicia, contra la impunidad y el ajuste de todos los gobiernos patronales.*"

Entendemos que hay que trabajar con el siguiente sentido:

* realizar el Encuentro nacional

* impulsar encuentros unitarios en cada sindicato, para debatir cómo llevar adelante las luchas y el enfrentamiento a las burocracias, incluyendo la formación de listas en el sindicato.

* impulsar encuentros unitarios en cada regional, en el futuro solo tendría voz un representante elegido por cada gremio, para estimular a que haya un plenario que unifique criterios y seleccione quién lleva la representación del sindicato

* en el futuro, los encuentros nacionales tendrán voz y presencia en la conducción aquellos sectores que se hayan unificado previamente

* los encuentros deben ser conducidos por las organizaciones que hayan protagonizado las luchas más importantes del último período

* los sectores obreros tienen que ser la dirección, por lo que deben contar con la mayoría de los votos en todas las instancias.

De esta forma podremos estar más seguros que la unidad y centralización que estamos gestando a nivel nacional tiene su correlato en cada sindicato y en cada regional. Si existe ese proceso tendrán voz, de lo contrario deberán seguir trabajando hasta alcanzar la unidad.

Trabajar por la más amplia participación de los luchadores y la obligación de impulsar la unidad de los luchadores en la base. Sin ningún tipo de restricción a las posiciones políticas o sindicales. No tiene cabida

ninguna fracción de la burocracia sindical, agente de las patronales en el movimiento obrero.

Si no trabajamos con este sentido, los encuentros serán condenados al fracaso, se dividirán y subdividirán, con más y más confusión y frustración para los luchadores.

Masas n° 311, Abril de 2016

"La democracia burguesa -preciso es no olvidarlo- es una creación de la clase dominante, que ha ideado el gobierno democrático representativo como la mejor expresión del Estado capitalista y consecuencia del pujante crecimiento de las fuerzas productivas. En el plano social, el auge de la democracia ha correspondido al desarrollo del reformismo y del colaboracionismo clasista; no en vano se recurrió a aquella parte, como si fuera una realidad, de la ficción jurídica de la igualdad de los hombres ante la ley y ante la papeleta de sufragio. Se toma en serio la patraña de que el gerente y el peón de una empresa solamente depositan un voto en las ánforas (un ciudadano = un voto), el auge del parlamentarismo ha dado lugar a que se alimente la idea de que el capitalismo puede trocarse en socialismo con la ayuda de reformas legales graduales. Desde este punto de vista, la lucha revolucionaria y la insurrección, con toda su secuela de dolores y dificultades, estarían por demás".

Guillermo Lora, "La inviabilidad de la democracia burguesa", La Paz, 1980

CONTENIDO:

PARTE I :
Documentos de nuestros Congresos y Conferencias 3

PARTE II:
Crítica a las campañas y a la actuación parlamentaria del FIT .. 33

PARTE III:
La unidad del FIT conspiró contra la unidad en las luchas 95

Masas

Ediciones proletarias Juan Yañez